



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

PRÁCTICA DOCENTE, ¿DÓNDE ESTÁ LA TALLERISTA?

TESINA. RECUPERACIÓN DE EXPERIENCIA PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:

RAQUEL AGUILERA MEDINA

A S E S O R A:

MTRA. ROSANA VERÓNICA TURCOTT.

CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO DE 2025.



Secretaría Académica
Área Académica 5
Teoría Pedagógica y
Formación Docente
Programa Educativo:
Licenciatura en Pedagogía

Ciudad de México, marzo 07 de 2025
TURNO MATUTINO
F(02) S(08)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **RAQUEL AGUILERA MEDINA**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESINA (RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA PROFESIONAL)**: titulada: **"PRÁCTICA DOCENTE, ¿DÓNDE ESTÁ LA TALLERISTA?"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y **DICTAMINACIÓN**. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidenta (a)	ELIZABETH ROA LUCIO
Secretaria (o)	ROSANA VERÓNICA TURCOTT
Vocal	EURIDICE SOSA PEINADO
Suplente	GENOVEVA REYNA MARÍN

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



GEORGINA RAMÍREZ DORANTES

Presidenta de la Comisión de Titulación

Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.
c.c.p.- Comisión de Titulación.

Alumnas.
JP0D/eco



Carretera al Ajusco, No. 24 Col. Héroes de Padierna, Alcaldía Iztapalapa C.P. 14200, Ciudad de México.
Tel: (55) 56 30 97 00 www.upn.mx

INDICE

Introducción.....	5
CAPITULO I. ¿Fui tallerista o fui docente?	10
1.1. El taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”. (Descripción de una experiencia).....	10
1.2. ¿Es un taller un espacio para la práctica docente?	14
1.2.1. Características de un taller.	18
1.2.2 ¿Qué es un tallerista?.....	20
1.3. ¿Qué es la docencia universitaria?.....	21
1.3.1 El docente universitario como mediador entre alumnos, realidad y curriculum.	26
1.4 Docencia reflexiva: ¿metodología para la tallerista y la universitaria?.....	27
1.5 Mirada educomunicativa.....	29
CAPITULO II. Y comencé a pensar mi práctica con argumentos y metodología.....	32
2.1. La Práctica Reflexiva desde la Perspectiva Pedagógica.	32
2.2. Fundamentos teóricos de la práctica reflexiva.	32
2.3. La práctica reflexiva en la formación docente.	33
2.4. Práctica reflexiva y mejora del aprendizaje de los estudiantes.	36
2.4. Desafíos y limitaciones de la práctica reflexiva.	36
2.5. Reflexión y perspectivas futuras de la práctica reflexiva en la docencia.	37
CAPITULO III. Bitácora de una UPNiana.....	39
2.1 Experiencia como tallerista en el taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”.	40
2.1.1. La práctica docente: una reflexión sobre la experiencia y acción.....	46
2.2 Una tallerista orientada por la práctica reflexiva.....	52
2.3. El taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica” desde una mirada reflexiva.....	59
CAPITULO IV. Reflexiones y estrategias de mejora desde la práctica docente.	64
3.1. ¿Cómo mejorar el taller a partir de lo identificado en mi ejercicio reflexivo?	64
3.2 ¿Cómo mejorar la práctica docente como tallerista del taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”?	65
3.3 ¿Cómo mejorar el aprendizaje del estudiantado?.....	67
CAPITULO V. Aprendizajes y miradas futuras: reflexiones finales.	71
4.1 Reflexionando andamos.	71
4.2 Reflexiones del taller desde una mirada edu-comunicativa	73

4.3 ¿Qué de mi formación recibida en la universidad en especial de mi campo “Comunicación educativa” puse en práctica en mi ejercicio docente?	75
4.5 Hacia donde tendría que ir la formación y la práctica de los profesionales de la Pedagogía.	77
Referencias.	80

Introducción

Con frecuencia, se debaten diversas opiniones acerca de si la formación docente es adecuada o no para enfrentar los desafíos educativos actuales. Sin embargo, resulta crucial reflexionar sobre la práctica docente en sí misma. Aunque ambos aspectos están estrechamente relacionados, a menudo se observa que los resultados obtenidos en la práctica docente pueden diferir significativamente de los objetivos planteados durante la formación inicial. Esta disparidad puede atribuirse a la desconexión existente entre el contexto formativo de los docentes y los entornos reales donde ejercen su labor profesional.

Alguna vez se han puesto a pensar, ¿Cuál es el uso que le dan a sus redes sociales y a sus equipos electrónicos de comunicación?

Yo sí y me gustaría contarles un poco de mi trayectoria digital y como es que llegue aquí.

Desde que tengo memoria he crecido con aparatos electrónicos (celulares, radios, computadoras, tabletas, etc.,) los cuales mis primos me han heredado y también me han enseñado a utilizar ya sea para darles un uso de ocio, educativo o artístico. En mi estancia en la secundaria utilizaba plataformas para subir tareas de todas las materias. Mi generación (nací en el año de 1999) fue la que empezó a incorporar de manera continua la tecnología con las tareas y actividades escolares a nivel básico (secundaria por el año del 2011-2014) en línea y bueno ya a nivel medio superior seguí utilizando estas herramientas para mi formación académica.

Ingresar a la universidad no me exentó de seguir utilizando estas herramientas, pues no solo fueron las que ya conocía, sino que también aprendí a utilizar nuevas. Durante mi formación académica universitaria en la Universidad Pedagógica Nacional fui *generación pandemia* pues a partir del segundo semestre hasta sexto semestre cursé en línea mis materias lo cual fue un cambio que me permitió conocer plataformas nuevas para poder realizar presentaciones, grabar videos y tomar clases con mis profesores en turno, y aunque fue un reto tomar clases remotas, porque como todo tiene sus pros y contras, logré sobrellevar esa época. Mis últimos dos semestres (séptimo y octavo) fueron de forma presencial en el campo de Comunicación Educativa el cual me brindo más herramientas y aprendizajes teórico-prácticos permitiéndome comprender y aplicar conocimientos y habilidades para elaborar mensajes educativos para y con los medios adecuados a través de la convergencia tecnológica, es decir, material audiovisual, visual y sonoro.

A inicios de séptimo semestre (1 de Septiembre del 2022 al 26 de Mayo del 2023), la profesora Rosana Verónica Turcott me hizo una invitación para participar en el proyecto *Trayectorias digitales de los estudiantes de la UPN. Un diagnóstico para su alfabetización digital* en donde colaboré como apoyo a la investigación realizando las siguientes actividades:

- Participación en la planeación del taller de “Creación y Narrativas digitales”,
- Análisis e interpretación de la información proporcionados por las y los estudiantes,
- Enseñanza de aplicaciones como Canva, Power point, Slidego, etcétera, para la elaboración de sus “tecno-biografías”,
- Realicé la revisión y la lectura de las transcripciones de las sesiones grabadas en el taller relacionadas con la exposición de tecnobiografías,
- Aplicación de cuestionarios,
- Análisis de datos cualitativos con el software Atlas.ti
- Colaboré en la elaboración del libro digital “UPNiana, una historia sin papel. Trayectorias y narrativas digitales de estudiantes de la UPN”, realizando
- Creación de cápsulas audiovisuales, material en audio, selección de imágenes desarrollo de contenido.

También recibí capacitación para el manejo del programa Atlas.ti, el cual me ayudó mucho en mi formación académica y de investigación pues aprendí a manejar dicho programa que sirve para investigaciones de índole cualitativa.

Terminando esta primera fase del proyecto, la profesora Rosana Verónica Turcott me hizo otra invitación para colaborar en el proyecto *Narrativas digitales para la comunicación académica a través del lenguaje sonoro* el cual dio inicio en Junio del 2023 en donde participé como diseñadora y tutora en el taller *Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*, así como en la planeación, guionismo y producción de la serie de podcast “*Explorando UPN*” dirigido a estudiantes de la Licenciatura de Pedagogía.

Esta segunda fase me ha permitido desarrollar habilidades como:

- Planificación y diseño didáctico de propuestas educativas,
- Comunicación e interacción con la audiencia,
- Atender procesos de formación a partir de saber escuchar y entender las necesidades de la comunidad estudiantil

- Fortalecí mi capacidad de trabajo en equipo,
- Desarrollo de la creatividad,
- Fluidez verbal, capacidad de comunicación y relación,
- Reforzar el diseño y la creación en guiones para material audiovisual.

En este marco, el presente trabajo tiene como propósito principal narrar mi experiencia profesional en la práctica docente durante el desarrollo del Taller "*Lenguaje Sonoro, Narrativas Digitales y Producción Académica*". Este taller se diseñó con la intención de proporcionar a los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, una comprensión más profunda y práctica del uso del lenguaje sonoro en sus producciones académicas. En el contexto actual, caracterizado por un aumento significativo en el uso de medios digitales como el podcast, este tipo de iniciativas representan una oportunidad para generar contenidos educativos y académicos diseñados por y para estudiantes de nuestra comunidad UPNiana.

A lo largo de este **primer capítulo**, se explorarán los objetivos, metodología y resultados del taller que impartí, así como las reflexiones y aprendizajes derivados de esta experiencia. Se discutirá también el papel del quien participa como tallerista en la facilitación del aprendizaje y se analizará cómo esta experiencia contribuye al desarrollo profesional de los futuros docentes, reflexionando sobre la pregunta central: ¿Fui tallerista o fui docente?

En el **segundo capítulo**, compartiré mi experiencia y reflexiones sobre la práctica docente desarrollada durante el taller "Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica". Este taller, parte de un proyecto innovador en colaboración con la Mtra. Rosana Verónica Turcott y la Dra. Indra Alinne Córdova Garrido, se centró en explorar nuevas formas de comunicar ideas académicas mediante el uso del lenguaje sonoro y las herramientas digitales, promoviendo la creatividad y la producción digital.

A lo largo de este capítulo, analizaré las estrategias utilizadas, los aprendizajes obtenidos y los retos enfrentados en este proceso. Mi objetivo es contribuir a la reflexión sobre mi práctica docente y su impacto en el desarrollo de nuevas formas de comunicación y aprendizaje académico. Además, resignificaré mi papel como tallerista, no solo como impartidora de contenidos, sino como facilitadora del aprendizaje y mediadora en la construcción del conocimiento.

Espero que este recorrido inspire nuevas perspectivas sobre la integración de tecnologías digitales y narrativas alternativas en el ámbito educativo, reconociendo el valor del lenguaje sonoro y las narrativas digitales como recursos clave para enriquecer el aprendizaje y la producción de conocimiento.

Por otro lado, en el **tercer capítulo**, se abordarán las estrategias y reflexiones necesarias para mejorar el taller "Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica" a partir de la experiencia y el análisis crítico de su implementación. Aunque el taller logró cumplir con su objetivo que fue permitir a los estudiantes reconocer sus experiencias y saberes mediante el uso del lenguaje sonoro, es fundamental considerar ajustes y mejoras para adaptarse a las necesidades específicas de cada grupo.

Se explorarán diversas áreas de mejora, incluyendo la adaptación de actividades, la optimización de la infraestructura tecnológica y la posibilidad de impartir el taller en modalidad virtual para ampliar su alcance. Además, se reflexionará sobre cómo mejorar la práctica docente desde una perspectiva reflexiva, enfocándose en estrategias pedagógicas más pertinentes y en la promoción de un ambiente participativo y significativo.

Este capítulo también analizará cómo fortalecer el aprendizaje del estudiantado mediante un diagnóstico inicial de sus conocimientos y habilidades, la adaptación de la planificación del taller y la implementación de metodologías participativas y colaborativas. Finalmente, se destacará la importancia de la reflexión crítica y el diálogo con el contexto escolar para la mejora de las prácticas pedagógicas, especialmente en lo que respecta a la planificación y la implementación de materiales didácticos digitales.

Y por último, en el **cuarto capítulo**, se reflexionará sobre los aprendizajes obtenidos y las perspectivas futuras derivadas del taller "*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*". A lo largo del taller, se integraron diversos elementos clave que contribuyeron significativamente al proceso de reflexión y mejora, tales como la exploración de nuevas herramientas digitales, el uso del sonido como recurso expresivo y la creación de narrativas innovadoras.

Se analizarán las prácticas comunicativas individuales y colectivas, destacando cómo estas prácticas se visibilizan en la interacción entre los participantes, los medios digitales y el

contenido académico. Además, se abordarán las estrategias implementadas para fomentar un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo, así como la importancia de la reflexión crítica sobre las herramientas digitales y su impacto en la comunicación.

Este capítulo también explorará cómo la formación recibida en la Universidad Pedagógica Nacional, especialmente en el campo de formación “*Comunicación Educativa*”, fue fundamental en mi práctica docente. Se destacarán las teorías y modelos de comunicación, el diseño de materiales educativos, el uso de tecnologías digitales y las metodologías activas de aprendizaje que han enriquecido mi labor como tallerista.

Finalmente, se propondrán direcciones futuras para la formación y práctica de los profesionales de la pedagogía, enfatizando la necesidad de una formación integral y holística que aborde tanto los aspectos teóricos como prácticos de la educación. Se subrayará la importancia de la adaptación a las tecnologías digitales y la comprensión del contexto educativo para diseñar programas que respondan a las necesidades reales de los docentes y estudiantes.

CAPITULO I. ¿Fui tallerista o fui docente?

1.1. El taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”. (Descripción de una experiencia)

La experiencia que presento comenzó a principios del año 2023 cuando me encontraba cursando octavo semestre de la licenciatura de Pedagogía en el campo de *Comunicación Educativa* en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad Ajusco. Fue en ese momento que la Mtra. Rossana Verónica Turcott me hizo una invitación para participar en su proyecto de investigación “*Narrativas digitales para la comunicación académica a través del lenguaje sonoro*” en donde colaboré en el diseño y la impartición del taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*”, así como en la planeación, guionismo y producción de la serie de podcast “*Explorando UPN*” dirigido a estudiantes de la licenciatura de Pedagogía de la UPN.

El diseño original del taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” fue una propuesta de intervención educativa la cual se configuro a partir de los resultados de una primera investigación llamada “*Trayectorias digitales de los estudiantes de la UPN. Diagnostico para la alfabetización digital*”, elaborada por la Mtra. Rosana Verónica Turcott, la Dra. Eurídice Sosa Peinado y la Dra. Indra Alinne Córdova Garrido, cabe resaltar que las investigaciones recibieron apoyo por parte del *Programa Integral de Desarrollo Institucional* de la universidad.

En particular, el taller fue diseñado con el propósito de brindar un acompañamiento formativo a los y las estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en la creación de narrativas digitales, explorando las posibilidades creativas que ofrece el lenguaje sonoro. Este enfoque se orienta a responder a los intereses y necesidades académicas de las personas participantes, promoviendo el uso de recursos de software libre.

El taller fomentó un modelo de trabajo colaborativo, en el cual las y los estudiantes estuvieron acompañados por pares que les apoyaron en el proceso de producción, favoreciendo un aprendizaje significativo. Uno de los aspectos a reconocer es que el taller fue hecho e impartido por y para estudiantes de la UPN. Este taller ha sido diseñado para adquirir

destrezas y habilidades técnico-pedagógicas que pueden ser (o no) aplicadas después para ocio, entretenimiento, con fines educativos o profesionales, etc.

El diseño del taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” fue realizado por estudiantes que participaron en el proyecto de “*Narrativas digitales para la comunicación académica a través del lenguaje sonoro*” en donde nuestra principal tarea consistió en el diseño del taller mediante un enfoque de aprendizaje situado mediante el cual, parafraseando a la Mtra. Turcott, las y los alumnos serán capaces de resolver obstáculos en situaciones cotidianas, es decir, que nuestra misión es conocer los intereses y necesidades de la comunidad universitaria participante en el taller para que con ello podamos vincular sus experiencias, saberes y prácticas con su trayectoria académica.

El taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” se impartió a cinco grupos, de los cuales mi participación como tallerista fue en tres de ellos: dos intersemestrales y un grupo semestral; uno de los cursos intersemestrales se impartió durante cuatro semanas, dos días a la semana, otro se aplicó durante cuatro sábados, mientras que los talleres semestrales fueron aplicados en un periodo de 16 horas durante las clases de la profesora Indra Alinne Córdova Garrido en la materia de *Comunicación, cultura y educación* que se imparte en quinto semestre mientras que el otro grupo del taller se desarrolló en la opción de campo *Contextos inclusivos para la prevención de la violencia en la educación* en el Seminario de tesis impartido por la profesora Rosana Verónica Turcott.

El contenido del taller fue propuesto por las profesoras tenía el siguiente temario:

Sesión 1

- I. Mis saberes en redes, dispositivos y apps.
- II. La creación de narrativas digitales para la producción académica.

Sesión 2

- III. ¿Qué es el sonido? Introducción al lenguaje sonoro
- IV. ¿Qué quiero decir en un podcast? Guionismo y recursos para su producción.

Sesión 3

- V. Edición, producción y postproducción de podcast.

Sesión 4

- VI. Revista sonora: presentación grupal de las producciones realizadas.

Tomando en cuenta lo anterior me gustaría reconocer que para llevar a cabo el taller hubo un equipo de becarias, el cual estuvo conformado por cinco estudiantes de los campos de formación: *Pedagogía Imaginativa*, *Contextos Inclusivos para la Prevención de la Violencia en la Educación* y *Comunicación Educativa*. El trabajo colaborativo realizado por estos campos permitió enriquecer significativamente el desarrollo del proyecto debido a las diferentes perspectivas que proporcionaron cada una de las integrantes. Algunas de las tareas generales que tuvimos como talleristas fueron:

- Investigación sobre el lenguaje sonoro, narrativas digitales, escritura y producción de contenidos académicos.
- Planeación del taller.
- Búsqueda, selección y diseño de material audiovisual.
- Búsqueda, selección y diseño de material sonoro.
- Aprendizaje y enseñanza del programa Audacity para la edición de audio.
- Adecuación de la planeación del taller en algunas sesiones.
- Manejo de grupo.
- Fomentar la interacción del grupo para la realización de actividades.

Y las actividades en las que colaboramos individualmente las integrantes desde el enfoque de su campo de formación fueron las siguientes:

Las integrantes del campo de *Pedagogía Imaginativa* contribuyeron, principalmente *Andrea Escobedo*, en la elaboración del material teórico y didáctico empleando la imaginación, la creatividad y la innovación, herramientas que le brindo su campo para su formación académica y profesional, y que aplicó en la creación de los talleres, así como en la organización y gestión de la práctica y el diseño del sitio web del proyecto.

Por su parte, Andrea de la Rosa, Jazmín Simeón y Montserrat Licon, egresadas del campo de *Contextos Inclusivos para la Prevención de la Violencia en la Educación*, se destacaron por su meticulosidad y creatividad. Se encargaron de la preparación de materiales sonoros y visuales con un enfoque libre de violencia, promoviendo en los y las estudiantes un análisis crítico del contenido violento y no violento, así como de materiales inclusivos y

participativos, comunicacionales y en la dinámica frente a grupo, fomentando la participación de las y los estudiantes.

Finalmente, mi contribución, fue a partir de la formación en el campo de *Comunicación Educativa*, la cual se centró en la creación y gestión de redes sociales para la difusión del material sonoro, visual y audiovisual producidos durante el proyecto. Asimismo, participé en la creación e impartición del taller en grupos intersemestrales y semestrales, aplicando mis conocimientos formativos en comunicación no solo para la gestión y difusión de contenidos, sino también en:

- *Planeación*, la cual consiste en la organización de las actividades que se pensaron para aplicarlas durante el taller, sin embargo, aunque contábamos con una planeación no faltaron ajustes necesarios, pues cada grupo era diferente tanto en la cantidad de alumnos, como en la disposición de ellos para con nosotras.
- *Coordinación de clases*, como se fue dando el taller en ocasiones la coordinación de las clases se vio modificada por cuestiones ajenas a mí, pero las decisiones no las tomaba solamente yo, sino que se consensaban con el equipo de trabajo para estar todas en una misma línea para la toma de decisiones.
- *Improvisación*, en ocasiones improvisaba pues, aunque domino el tema las dudas que nos externaba el alumnado eran relacionadas con su contexto lo cual consistía en un desafío pues me sacaban de mi “*zona de confort*”, es decir, que la improvisación me permitió sentirme cómoda a la hora de estar frente a grupo, de poder explicar desde mi experiencia y contexto, sin dejar a un lado algunos tecnicismos; también me permitió llevar a cabo una sesión de taller (el cual fue un aprendizaje entre pares) y no una enseñanza bancaria (en donde el educador solo asigna y los estudiantes solo reciben conocimientos).
- *Control de grupo*, durante mi práctica como tallerista hubo dos momentos en el que perdí el control del grupo debido a que no contábamos con el material tecnológico (computadora, proyector, bocina, buena red de internet) para llevar a cabo el taller y perdían el interés en la sesión; porque si bien es cierto la mayoría de las sesiones fueron teóricas tenía que mostrarles presentaciones en distintas aplicaciones, ponerles algunos videos, audios, etc., también para la última parte del taller se requirió que los

alumnos tuvieran un equipo de cómputo al menos uno por equipo porque también entendemos que no existe el suficiente infraestructura tecnológica en la institución y tampoco quisimos que los alumnos llevaran sus dispositivos para no ponerlos en riesgo.

- *Interacción grupal y formación*, es decir, generar en los participantes un vínculo profesional entre la tallerista y las y los alumnos fortaleciendo la propuesta educativa.

Un aspecto que me gustaría resaltar es el cómo fue la integración del grupo de becarias, pues si bien es conocido que trabajar en equipo presenta desafíos inherentes, debo señalar que este equipo no fue la excepción. La razón de ello radica en que cada ser humano es un mundo único, es decir, cada una de nosotras posee pensamientos, creencias, características personales e ideas distintas. Sin embargo, lejos de representar un obstáculo para el desarrollo del proyecto, estas diferencias contribuyeron de manera significativa a la reestructuración del taller. Además, resultaron ser fundamentales en el proceso de nuestra formación como pedagogas, ya que nos ofrecieron la oportunidad de aprender a trabajar desde la diversidad y enriquecer nuestra práctica profesional a través del trabajo colaborativo.

1.2. ¿Es un taller un espacio para la práctica docente?

Antes de contestar la pregunta, me gustaría resumir el concepto del taller a partir de la perspectiva de varios teóricos. Para Luna (2013), el taller se concibe como:

La práctica educativa centrada en la realización de una actividad específica que se constituye en situación de aprendizaje asociada al desarrollo de habilidades manuales o tareas extraescolares. También se asume como un espacio de relación entre los conocimientos escolares y la vida cotidiana de los estudiantes, en la perspectiva de promover habilidades para la vida, mediante la experimentación, la creación, de carácter práctico o teórico-práctico, caracterizada por ciertos niveles de participación (p.13).

Al respecto, Ander-Egg (1994) señala que “el taller se basa en el principio constructivista según el cual, el educando es el responsable último e insustituible de su propio proceso de

aprendizaje, en cuanto el proceso de adquisición de conocimiento es algo personal e intransferible” (p.110).

Montiel y Piña (2023), recuperando a Careaga (2006), De Vincenzi y Gutiérrez (2009), mencionan que “un taller se caracteriza por la enseñanza y el aprendizaje práctico en el desarrollo o perfeccionamiento de una habilidad, a través de una metodología participativa y conjunta entre docente y discente” (p.310).

En este sentido, el taller se apoya en un principio de aprendizaje formulado por Fröbel (1999) el cual consiste en “aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador, vigorizante que aprenderla simplemente por comunicación verbal de las ideas” (p.6) y según Vasco (2013), el taller es

un ambiente educativo en el cual la interacción con el conocimiento es también interactiva e intersubjetiva entre los participantes, de manera que genere procesos individuales en cada uno de ellos; hacer un taller es vivir una experiencia rica en recursos, colores y habilidades que permite socializar los procesos personales de cada individuo, el taller no es una guía y nunca está listo (p.106).

Tomando en cuenta las concepciones teóricas de los autores revisados, entiendo al taller como una estructura organizada por el o la tallerista, cuyo propósito es simplificar y articular de manera coherente los recursos técnicos, teóricos, prácticos y experienciales, lo que facilita la construcción de conocimientos y la integración de diversas herramientas y enfoques para que el educando pueda enriquecer su formación educativa y proporcione una mejor práctica docente.

Para Ader-Egg (1991) existen tres tipos de taller:

- Taller total, consiste en incorporar a todos los docentes y alumnos de un centro educativo en la realización de un programa o proyecto.
- Taller vertical, comprende de cursos de diferentes grados escolares, pero integrados para realizar un proyecto en común.
- Taller horizontal, comprende a quienes enseñan o cursan un mismo año de estudios.

Utilizando como referente la categorización de Ander Egg, el taller que se organizó en el proyecto “*Narrativas digitales para la comunicación académica a través del lenguaje sonoro*”, fue una fusión entre el *taller vertical* el cual está compuesto por alumnos de distintos grados escolares y el cual pretende realizar un producto en común el cual fue la realización de un podcast; y el *taller horizontal* el cual abarca a quienes enseñan o cursan un mismo año de estudios. Este taller ha sido para adquirir destrezas y habilidades técnico-pedagógicas que pueden ser (o no) aplicadas después para ocio, entretenimiento, con fines educativos, etc.

Recordemos que este taller fue hecho por y para estudiantes lo que permitió eliminar jerarquías permitiendo la relación talleristas-estudiantes unificando la teoría con la práctica, es decir, aprendemos haciendo y en conjunto desarrollamos la creatividad de los asistentes al taller permitiendo un trabajo autogestivo.

Reflexionando sobre mi papel docente dentro de este taller pienso que fue bueno, considerando que se trató de mi primera experiencia frente a un grupo universitario y sobre todo con estudiantes de los últimos semestres, y tomando en cuenta que para llamar su atención es un poco más difícil. Sin embargo, las actividades que ejecutaba con los grupos me permitieron atrapar su atención y generar interés por parte de ellos dentro de este taller. Si bien, se dio un taller por y para estudiantes no deja de imponerme el aula y los mismos compañeros por los prejuicios que me hice al pensar en que podría hacer algo mal. Poner en práctica la teoría a veces cuesta trabajo; aun con inseguridades comprendí que yo también estaba en un proceso de aprendizaje para convertirme en docente.

Aun cuando se asocia la figura del docente con un rol autoritario y directivo, centrado exclusivamente en la transmisión de conocimientos, este taller me permitió reconfigurar esa concepción, entendiendo que la función primordial del docente es la de formar a las personas desde diversas perspectivas y metodologías. Esto incluye la participación del alumno, promoviendo el desarrollo de valores, actitudes, capacidades y habilidades tanto dentro como fuera del aula.

La docencia que experimenté y promoví en este contexto se caracterizó por una perspectiva horizontal, donde se privilegió el aprendizaje recíproco y colectivo. Esta dinámica fomentó un espacio en el que tanto estudiantes como facilitadoras pudimos construir conocimiento de

manera colaborativa, enriqueciendo nuestra formación mutua. La concepción de la docencia durante este taller es de carácter horizontal debido a que promovimos sesiones en donde se incentiva al estudiante el conocimiento recíproco y colectivo.

Es así como la Mtra. Turcott encargada del proyecto promovió el desarrollo autónomo de las talleristas, permitiéndonos tener un rol diferente, donde ella dejó de ser un personaje impositivo dándonos la posibilidad de tener libertad de praxis permitiendo así desarrollar en el proceso una comunicación entre pares, colegas y construir conocimiento a partir de nuestras experiencias. Sin embargo, bajo mi punto de vista nuestra escasa experiencia no nos permitía aceptar esa libertad por lo que estábamos condicionadas a consultarle cada decisión tomada, lo que conllevó a un reto que el equipo tuvo que enfrentar.

El equipo de becarias comenzó a resolver el problema cuando se enfrentaron a las distintas necesidades de los grupos, lo que nos llevó a la reestructuración de la planeación inicial y nos permitió un desarrollo autogestivo, debido a que al estar en contacto entre pares y enfrentarnos con distintas miradas y contextos, abrió la posibilidad de que nosotras pudiéramos empezar a tomar decisiones de manera individual y en equipo, es decir, aprender haciéndolo o aprender a hacer, un pilar indispensable de la educación.

El principio *aprender a hacer* es uno de los pilares que parte de los cuatro pilares de la educación propuesto por el filósofo y educador Jacques Delors en su informe titulado "La educación encierra un tesoro", publicado por la UNESCO en 1996. En este informe, Delors resaltó cuatro dimensiones fundamentales para una educación integral y transformadora, que son:

1. **Aprender a conocer:** Desarrollar las capacidades cognitivas para comprender y aprender de manera continua.
2. **Aprender a hacer:** Fomentar habilidades prácticas que permitan a los individuos actuar en el mundo de manera efectiva.
3. **Aprender a vivir juntos:** Promover la convivencia pacífica, la comprensión mutua y la cooperación entre individuos de diferentes culturas y contextos.
4. **Aprender a ser:** Fomentar el desarrollo integral de la persona, incluyendo aspectos emocionales, éticos y espirituales (Delors, 1996, p.95-109).

Para la cuestión de este trabajo resalta el papel del aprender *a hacer*, el cual consiste en “trabajar con las dimensiones afectiva, cognoscitiva y sensorial, más allá de un aprendizaje solo memorístico, siendo el objetivo que cada estudiante pueda transferir el aprendizaje a su vida cotidiana fuera del aula” (Aprender *Haciendo y la Educación Ambiental*, 2024, pág.1). Entonces se puede decir que este pilar nos permite gestionar los retos que implica el quehacer educativo y tomar decisiones para la adquisición de competencias prácticas y habilidades las cuales nos permitieron aplicar los conocimientos en diferentes contextos.

Por lo tanto, puedo afirmar que el taller es un espacio que se caracteriza por el “aprender haciendo” pues parte de una reflexión sobre el proceso de aprendizaje, mediante lo cual se prepara un aprendizaje activo, efectivo y colaborativo en el grupo, permitiendo a cada estudiante manipular su objeto de estudio y reflexionar sobre él y, por otro lado, movilizar sensaciones, sentimientos y recuerdos.

El aprender haciendo es un proceso que el tallerista guía con los participantes para la aplicación práctica de conocimientos en situaciones reales. Esto puede incluir actividades como la producción de materiales audiovisuales, la gestión de proyectos colaborativos y la resolución de problemas en tiempo real. Al fomentar un ambiente de aprendizaje activo, el tallerista ayuda a los estudiantes a desarrollar competencias técnicas y prácticas, fortalecer su creatividad y confianza, y adquirir habilidades que pueden ser aplicadas en su vida profesional y personal.

1.2.1. Características de un taller.

Anteriormente se mencionó que el taller es una estrategia de enseñanza-aprendizaje eficiente porque no solo proporciona conocimientos teóricos, sino que también ofrece oportunidades para aplicar esos conocimientos en situaciones prácticas permitiendo que los agentes educativos involucrados puedan desarrollarse plenamente. Por lo que, a continuación, me gustaría profundizar en sus características. El taller consta de tres momentos que son: *planeación, acción y evaluación*.

1. *Planeación*: Consiste en tener claro el “*que*” el cual hace referencia al tema, el “*por qué*” el cual permite hacer una evaluación de las cuestiones a trabajar, “*para qué*” es importante tener claros los objetivos que se busca alcanzar con el taller.; por un lado,

para poder ver qué cosas pueden lograrse con el taller y cuáles no. Saber “*para quienes*” va dirigido pues es importante conocer las características de los participantes, el “*cómo*” es el que se encarga del cuestionamiento y la búsqueda de las estrategias adecuadas, o sea el encuadre pedagógico y por último el “*con qué*” hace referencia a la identificación de los recursos que necesitamos para desarrollar el taller (Ander-Egg, 1991, p.48).

Para Claudia Ascenico Peralta (2016) “la planeación didáctica implica la organización de un conjunto de ideas y actividades que permiten desarrollar un proceso educativo con sentido, significado y continuidad” (p.109). Entonces la planeación consiste en diseñar y organizar en este caso el taller, el cual puede ser de índole educativo, práctico o de capacitación, con el propósito de reforzar y enseñar nuevas herramientas de uso educativo. Cuando planeamos didácticamente pensamos cómo será la dinámica de clase analizando el contexto de las y los alumnos, docentes y comunidad con el fin de alcanzar las estrategias y contenidos a impartir y finalizamos la planeación didáctica con la evaluación.

2. *Acción*: Refiere a lo que sucede efectivamente en el taller con lo que se planificó previamente. El desarrollo del taller tiene a su vez tres momentos: apertura, desarrollo y cierre.

- *Apertura*, cada integrante llega al taller con un conjunto de ideas previas y fantasías respecto a lo que allí se trabajará, y de para qué servirá, o no servirá, la actividad. En función de estas ideas previas se dará el compromiso, participación, satisfacción o frustración de cada integrante en relación con el taller.
- *Desarrollo*, es el momento de llevar adelante con flexibilidad y creatividad las tareas planificadas.
- El *cierre* de la actividad es un momento importante en sí mismo, y además es el momento en que es posible realizar una evaluación sumativa del taller. Es importante que cada taller tenga un cierre en el cual recapitular, repasar acuerdos, objetivar aprendizajes, dar cuenta del proceso, y vivenciar las transformaciones operadas dando cuenta de un proceso de acumulación (Ander-Egg, 1991, p. 49).

3. *Evaluación*, para SaludArte (2024) la evaluación debe ser un proceso sistemático y dinámico. Para efectuar la misma se tomará en cuenta la participación y disposición para el trabajo de las niñas y niños en las actividades, el dominio de los contenidos trabajados, la creatividad, la constancia; así como las actitudes, comportamiento, el interés mostrado, la comprensión y aplicación de los temas y conceptos abordados (s/f).

La evaluación del taller tiene al menos dos niveles. Por una parte, al final del taller es necesario generar un espacio para que cada integrante exprese cómo se sintió, qué piensa de cómo se trabajó, cómo evalúa la actividad, que cosas le gustaron y cuáles no, qué cosas cambiaría y qué propuestas haría para mejorar. Algunos de los ejes que sirven para la evaluación son:

- Participación, es una experiencia de trabajo vivencial en donde la comunicación juega un papel importante en donde los planes de trabajo influirán en la vida de quienes participan.
- Comunicación, la comunicación de los participantes deberá de ser primordial, pues permitirá la apropiación de la palabra, sentido de pertenencia a un grupo y permitirá tener un compromiso colectivo.
- Objetivos, este rubro nos permitirá determinar en qué medida se están cumpliendo las metas de calidad que se fijan en los estándares, asociados a los aprendizajes que se espera logren los estudiantes (Red Nacional de Protección de Alimentos, 2017, pp.27-28).

El Instituto Superior de Formación Docente y Técnica de Argentina (2024) menciona que lo importante en la evaluación de los talleres, es el seguimiento y acompañamiento del proceso. Este seguimiento permite registrar y revisar la marcha del taller tanto en lo que hace a la dinámica grupal como al estilo y características de la producción de los alumnos.

1.2.2 ¿Qué es un tallerista?

Dentro del estilo propio de una pedagogía participativa, el tallerista no puede ser el clásico transmisor de conocimientos y habilidades; es, sobre todo, un facilitador-animador. Para

Ander-Egg (1999) estos son los roles y funciones de un educador (tallerista) dentro de una concepción pedagógica:

- Sensibilizar y motivar; animar, suscitar e incitar el trabajo de los educandos para que tiendan a hacerse responsables de su propia formación.
- Animar para que los educandos vayan autodeterminándose, es decir, que decidan por sí mismos.
- Enriquecer los procesos personales de elaboración y de construcción de significados.
- Proporcionar información e indicar fuentes de conocimiento y transformarse él mismo en fuente de referencia.
- Actuar como asistente técnico, llenando los vacíos cuando uno o más alumnos, o en el grupo en su conjunto, saber de plantear problemas es la base de todo el razonamiento científico.
 - Siendo metódico y organizado en sus razonamientos para plantear cuidadosa y sistemáticamente a resolución de los problemas.
 - Alentando y estimulando el desarrollo de una actividad...
- Llevar a que cada alumno interroge, reflexiones y piense por sí mismo (pp. 47 - 48).

Y parafraseando el concepto de tallerista del Comité Cerezo (2012) es una persona capacitada para llevar a cabo una serie de sesiones en las que se combinan la presentación de conceptos teóricos con actividades prácticas (de reflexión o para aplicar lo aprendido) que faciliten la comprensión y aplicación del conocimiento en situaciones y contextos específicos.

1.3. ¿Qué es la docencia universitaria?

Como señalo en la introducción, el análisis reflexivo en torno a mi práctica como tallerista es guiada por un cuestionamiento que a mí me inquietaba mucho: ¿fui tallerista o fui docente? Es por esto que en este apartado presento algunas nociones sobre la docencia universitaria (considerando el ámbito de formación en que desarrollé mi práctica); la docencia reflexiva como guía de mi análisis; y dejó abierta la necesidad de una mirada educomunicativa en torno a mi práctica docente.

La docencia universitaria se configura por una serie de procesos educativos integrales que combina enseñanza, evaluación, investigación y planificación con el objetivo de formar profesionales bien capacitados y preparados para enfrentar los retos en su área de desempeño. La docencia universitaria busca generar en el estudiantado aprendizajes significativos con ayuda de las propuestas metodológicas aplicadas y de su propia experiencia propiciando debate, discusión crítica y trabajo colaborativo dentro del aula que los impulse a explorar y construir nuevos conocimientos para su desarrollo integral como refiere Moral (2004):

la docencia actual, a pesar de los avances de la investigación educativa y de los programas de formación de profesores de los últimos años, con demasiada frecuencia se ha convertido en una actividad mecánica, improvisada y fría. El profesor ha olvidado, no le interesa o no sabe cómo impartir una docencia que además de informar, forme. El alumno recibe información, acumula teoría, pero no es capaz de usar crítica y pertinentemente dicha teoría, tampoco de pensar por sí mismo y de tomar posición frente a la realidad y al propio conocimiento. El profesor, las más de las veces, asume el papel protagónico y el alumno el de escucha obediente, desapareciendo así la opción primordial del diálogo en el acto de enseñar y aprender (p.42).

En la actualidad, la educación superior enfrenta el reto de formar profesionales capaces de tomar decisiones y reflexionar sobre su práctica permitiendo que estos puedan identificar las necesidades e intereses logrando así que estas sean adecuadas a sus contextos y que el aprendizaje sea significativo. El término **docencia universitaria** denotará actividades de aprendizaje en un entorno universitario.

[...] del concepto tradicional de enseñanza de que los **docentes** son los **poseedores del conocimiento** y el único sujeto activo en el proceso de aprendizaje, surge una nueva tendencia de que los docentes son los guías de la creación del conocimiento. Una parte del alumno es protagonista de su conocimiento (¿Qué Es La Docencia Universitaria?, 2024)

Barrón (2009), recuperando a Aubrun y Orifiamma (1990) clasifica las competencias que deben adquirir las y los universitarios en cuatro grandes grupos, siendo el o la docente la

persona encargada de promover los cuatro grupos de competencias y fortalecerlas para que el estudiantado pueda utilizarlas a lo largo de su trayectoria:

1. *Competencias referidas a comportamientos profesionales y sociales.* Se refieren al tipo de actuaciones ordinarias que los sujetos han de realizar en la empresa en la que trabajen, tanto en lo que se refiere a actuaciones técnicas o de producción como a las de gestión, a la toma de decisiones, el trabajo compartido, la asunción de responsabilidades, etc.
2. *Competencias referidas a actitudes.* Tienen que ver con la forma de afrontar la relación con las personas, las cosas y las situaciones que configuran el trabajo a desarrollar (la motivación personal, el compromiso, las formas de trato con los demás, la capacidad de adaptación, etc.).
3. *Competencias referidas a capacidades creativas.* Se refieren a la manera como los sujetos abordan el trabajo en su conjunto: si buscan soluciones nuevas, si asumen riesgos, si tratan de ser originales, etc.
4. *Competencias de actitudes existenciales y éticas.* Son aquéllas que se refieren a si se es capaz de ver las consecuencias de las propias acciones profesionales y de analizar críticamente el propio trabajo; si se proponen proyectos personales y se empeña la fuerza necesaria para hacerlos realidad; si se posee un conjunto de valores humanísticos y de compromiso social y ético (p.78-79).

En última instancia, y de acuerdo con Fierro (2024):

la docencia es el fortalecimiento de las actitudes de los estudiantes ante la vida, por lo cual, la educación se desenvuelve en un panorama político, social y cultural que se convierte en el entorno en el que las personas desarrollan sus habilidades. Por ende, estas deben estar ligadas a ese ambiente y preparadas para tal fin (p. 3).

El quehacer del docente es una tarea colectiva, construida y regulada por las costumbres y las reglas propias del sistema educativo, el cual, proporciona un marco estructural y normativo que regula las prácticas pedagógicas de las y los docentes, asegurando que la educación impartida cumpla con los objetivos.

En el libro *Transformando la práctica docente* (1999) escrito por Fierro, Fortoul y Rosas se describen seis dimensiones que analizan la práctica docente, que, si bien se refieren a la docencia a nivel básico, considero que son aplicables a la docencia universitaria:

1. **Dimensión personal:** El maestro como individuo es la referencia fundamental porque imprimen cierta parte de su vida personal a su vida profesional, es posible que en cierto momento el docente vincule su vida cotidiana con su quehacer docente, pero para ello es necesario que se reconozca como un ser histórico, enlazando su vida personal y su trayectoria profesional en las actividades cotidianas que realiza en la escuela.
2. **Dimensión institucional:** Reconoce que las decisiones y las prácticas están tamizadas por esta experiencia de pertenencia institucional la escuela le ofrece normativas profesionales frente a las cuales cada maestro toma sus decisiones como el individuo, centra la atención en asuntos de la institución en la práctica de cada maestro, las normas de comportamiento entre colegas y autoridades forman parte de una cultura profesional, los maestros van asimilando por contacto de sus colegas costumbres y tradiciones, ceremonias y ritos; su manera de cada maestro de trabajar en su salón de clase.
3. **Dimensión interpersonal:** No solo es significativo el resultado si no también el esfuerzo diario de cada maestro, tiene que ponerse de acuerdo con otros maestros para su participación para construir proyectos siendo un componente de la vida institucional, también se les pide analizar la convivencia de la escuela y cómo influye el clima de relaciones en la escuela en la disposición de distintos agentes como: maestros, alumnos, directivos y administrativos, el conjunto de decisiones y prácticas de los maestros ante la diversidad de condiciones culturales y socio económicas, las desigualdades de los alumnos, el salón de clases representa una gran desigualdad de distribución de oportunidades, la necesidad que tienen muchos niños y el apoyo familiar desde temprana edad, esto afecta mucho al rendimiento académico en su vida cotidiana.
4. **Dimensión social:** Debido al entorno en el cual se desarrolla esta profesión es necesario que el docente intente recuperar un conjunto de relaciones que lo orienten

a identificar la forma en que percibe y expresa su tarea como agente educativo frente a una sociedad dada en diversos sectores sociales. El punto de análisis de esta dimensión se basa en que reflexionen sobre el sentido de su quehacer docente del momento histórico en el que vive y el entorno particular en el que se desempeña. En esta dimensión valdrá la pena revisar las manifestaciones de desigualdad, las actitudes y prácticas de enseñanza dirigidas a alumnos con necesidades educativas.

5. **Dimensión didáctica:** Hace referencia al saber colectivo para que los alumnos construyan su propio conocimiento la tarea específica del maestro, consiste en facilitarles el acceso al conocimiento para que a través de esto logre construir conocimientos propios. Hablar de aprendizaje significativo nos lleva a asociarlo a la reconstrucción y construcción debido a que son procesos adjuntos, dado que las y los alumnos cuentan con conocimientos propios que forman parte de su historia y que pueden ayudar a construir un nuevo conocimiento, por ende se reitera que la tarea principal será facilitar el acceso al conocimiento hasta el momento en que el alumno logre apropiarse de ellos, brindándoles un significado, desarrollando habilidades y competencias mismas que podrá evaluar desde su perspectiva.

Depende del docente ofrecer practicas constructivas y enriquecedoras, es decir, pasar de la transmisión y recepción, pero para ello tendrá que analizar la forma en que se acerca el conocimiento para recrearlo frente a sus alumnos y elegir un método de enseñanza considerando el grado de conocimiento de las y los educandos para ofrecer diversos tipos de evaluación.

6. **Dimensión valoral:** Durante la práctica docente los valores personales de cada maestro salen a relucir en diversas ocasiones y de diferentes formas, de manera consciente o inconsciente, esto por sus actitudes, juicios de valor, actuación cotidiana bajo situaciones específicas, a través de esto les comunica a sus alumnos su forma de observar y entender el mundo, misma que estará influyendo en la formación de ideas, actitudes y modos de interpretar la realidad. La parte valoral esta filtrada no solo por los valores propios del docente sino también por el marco valoral de la escuela la cual expresa sus valores bajo un marco jurídico político del sistema educativo, mismos que serán considerados durante el diseño de situaciones de aprendizaje. Es

fundamental llevar a cabo un análisis de los valores personales y los valores de la escuela para que a partir de esto sea posible valorar cuales prevalecen y cuales se erradican (pp.31-37).

Así pues, quehacer del docente universitario también consiste en que los estudiantes lleguen a comprender las dificultades de la materia, ciencia o profesión y puedan llevar a la práctica sus saberes, habilidades y experiencias.

Por ello durante el taller de “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” la relación entre profesores, talleristas y alumnos influyó en el proceso educativo, pues durante el taller atendimos al proceso de formación con respecto al lenguaje sonoro y al producto del podcast a través de los conocimientos y habilidades previas de las y los alumnos lo que me permitió saber cuáles eran sus necesidades e intereses para poder construir un proyecto sonoro (podcast) con la temática de su interés.

1.3.1 El docente universitario como mediador entre alumnos, realidad y curriculum.

Como se mencioné anteriormente, el docente no debe ser considerado como la figura de máxima autoridad en cuanto a conocimiento, ya que dentro del aula se produce un intercambio de saberes y aprendizajes. En este contexto, el docente también se enriquece y se forma a través de la mediación pedagógica y dinámicas grupales.

la mediación se transforma en pedagógica y se puede definir de la siguiente manera: mediación pedagógica es el procedimiento por el cual el “mediador”, uno de los tres integrantes de la triada: docente-alumno-contenido, logra facilitar la resolución del conflicto cognitivo entre las otras dos partes intervinientes. La función del mediador es cuestionar la postura de las partes para lograr la apropiación del conocimiento (Álvarez, 2004, p.1).

Comprendemos que la institución tiene el propósito de ser un lugar en donde se transmite la cultura, historia, conocimiento y mucho más en la cual también se encuentran actores como lo son las y los alumnos, el contexto, el curriculum y el docente que cumplen con la función de mediador. Prieto (2004) menciona que “Es pedagógica aquella mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje de nuestros interlocutores, es decir, promover en los otros la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de sí mismos” (p.1).

Recuperando lo antes mencionado, la mediación es una actividad de interacción, en donde nuestros primeros actores (alumnos) fungen como observadores del profesor quien se constituye como mediador cultural de su clase tomando en cuenta sus acciones (conocimientos, pensamientos, costumbres y creencias) y el contexto.

1.4 Docencia reflexiva: ¿metodología para la tallerista y la universitaria?

La docencia reflexiva es clave para una práctica de enseñanza efectiva, y considero que la marcha durante la impartición del "Taller de lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica" permitiéndome analizar y evaluar críticamente mis propias prácticas pedagógicas. Esta reflexión me permitió identificar áreas de mejora, adaptar métodos de enseñanza-aprendizaje y utilizar tecnologías emergentes para crear experiencias educativas más dinámicas e inclusivas. La docencia reflexiva, por tanto, no solo promueve el desarrollo profesional de las y los docentes, sino que también beneficia a los estudiantes al proporcionarles un entorno de aprendizaje más enriquecido y adaptado a sus necesidades.

La docencia reflexiva es un enfoque educativo que implica que el o la enseñante reflexione de manera continua y profunda sobre su práctica pedagógica para mejorar su desempeño y adaptarse a las necesidades de los educandos. Asimismo, Domingo (2014) añade que “es la práctica que articula profunda y significativamente el conocimiento teórico y el conocimiento práctico en los docentes que buscan un desempeño profesional” (p.3) y complementado la idea, Pérez (1992) menciona que

el docente es considerado como un profesional independiente que reflexiona de manera crítica sobre la práctica cotidiana para comprender tanto las características específicas de los procesos en que la enseñanza tiene lugar, de modo que su actuación reflexiva facilite el desarrollo autónomo y emancipador de quienes participan en el proceso educativo (p.422).

Esto quiere decir, que el docente pasa por un cambio y busca adaptarse a las necesidades actuales de las y los estudiantes, siendo estos los agentes principales del cambio, es decir, el docente se convierte en un agente activo de la construcción de conocimientos a través del análisis y la reflexión que realiza. Para Schön (1987) “la práctica reflexiva alude a un saber

que se construye a partir de la experiencia, mediada por una reflexión en y sobre la acción” (p.75). Domingo (2014), señala que la reflexión en el ser humano es una realidad natural y espontánea, por el contrario,

la práctica reflexiva es actividad aprendida que requiere un análisis metódico, regular, instrumentado, sereno y que solo se adquiere con un entrenamiento voluntario e intensivo. Mientras la reflexión ordinariamente es una actividad mental natural y ocasional, la Práctica Reflexiva es una postura intelectual metódica ante la práctica que requiere una actitud metodológica y una intencionalidad por parte de quien la ejercita (p. 54).

La práctica reflexiva como modelo de aprendizaje es una herramienta poderosa que promueve el desarrollo profesional de los docentes, mejora la calidad de la educación mediante la autoevaluación, el pensamiento crítico y el aprendizaje continuo. Se puede afirmar que, si adoptamos una práctica reflexiva, los docentes están mejor preparados para crear entornos de aprendizaje más efectivos. Pueden identificar y responder a las diversas necesidades de sus estudiantes, implementando estrategias pedagógicas que faciliten un aprendizaje significativo y duradero. Lo que conlleva a mejorar los resultados educativos y el bienestar de los estudiantes.

La práctica docente reflexiva nos permite comprender la transformación que ocurre dentro del aula a través de la acción que tuve como docente. Este enfoque pedagógico se concibió como un proceso de investigación diaria, en el cual como docente asistí al aula con el propósito de indagar, sumergirme en la acción, reflexionar sobre ella y tomar decisiones basadas en dicha reflexión. Esta metodología promueve que como docente aprenda continuamente de mi propia experiencia, convirtiéndola en su sistema personalizado de formación profesional, en lugar de limitarse a la aplicación de teorías y estrategias previamente aprendidas.

Este proceso de reflexión y acción es cíclico y continuo. Inicia con la observación y análisis de las dinámicas del aula, seguido por la implementación de estrategias pedagógicas. Posteriormente, reflexione sobre los resultados obtenidos y ajusta mi práctica en función de las necesidades y contextos específicos de las y los estudiantes. Este enfoque no solo

enriquece mi práctica docente, sino que también fomenta una cultura de mejora continua y adaptación, esencial en el entorno educativo contemporáneo.

Además, la práctica docente reflexiva refuerza el papel del docente como investigador en su propia aula. Al generar conocimiento y estrategias pedagógicas basadas en mi experiencia, como docente contribuí al desarrollo de nuevas metodologías educativas y a la construcción de un entorno de aprendizaje más efectivo e individualizado. Esto no solo beneficia a los estudiantes, sino que también fortalece la profesionalización y el desarrollo continuo del propio docente.

En suma, mi ejercicio en cuanto a la docencia reflexiva dentro del taller "*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*" juega un papel crucial en la formación integral de los estudiantes que acudieron al taller al combinar aspectos teóricos y prácticos de la educación universitaria.

1.5 Mirada educomunicativa.

La educomunicación, en su esencia, integra los campos de la educación y la comunicación, fomentando un enfoque interdisciplinario que promueve el aprendizaje crítico, participativo y colaborativo. En el contexto del taller "*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*", la educomunicación juega un papel crucial al proporcionar herramientas y estrategias que permiten a los participantes explorar y comprender la interconexión entre el sonido, la narración digital y la producción académica

Para Prieto (2004), los educadores somos seres de comunicación, tenemos la “función de estar frente a los otros y entre ellos. La comunicación con el educador, la comunicación con los otros estudiantes, la comunicación con los actores sociales del contexto, la comunicación con los materiales y las diferentes propuestas discursivas” (pp.15-16)

Al respecto Aparici (2010) señala que la educomunicación implica la interrelación de dos campos de estudios: la educación y la comunicación. Se la conoce también como percepción crítica de los medios de comunicación, pedagogía de la comunicación, educación para la televisión, educación mediática, etc. (p.9)

A través de la educomunicación, se busca desarrollar habilidades comunicativas y educativas que permitan a los individuos analizar, producir y compartir información de manera efectiva y ética. Este enfoque fomenta la reflexión crítica sobre los medios de comunicación y su impacto en la sociedad, así como la creación de contenidos educativos que faciliten el aprendizaje activo y significativo.

La educomunicación en este taller actúa como un puente que conecta el conocimiento académico con las prácticas comunicativas contemporáneas, permitiendo a los participantes convertirse en creadores y educadores capaces de utilizar el lenguaje sonoro y las narrativas digitales de manera efectiva y transformadora.

Esta mirada desde la educomunicación abona a mi análisis reflexivo en dos sentidos. Por un lado, me permite reconocer el componente educomunicacional en mi práctica docente a través de los siguientes aspectos:

- Uso de Herramientas Tecnológicas: Evidentemente en el taller se emplearon herramientas digitales y tecnológicas para la creación de contenido sonoro, como dispositivos para grabar, software de edición de audio y procesador de texto.
- Fomento de la Participación y Colaboración: Los talleres fomentan un entorno participativo donde los estudiantes colaboran en la creación de proyectos sonoros, promoviendo el trabajo en equipo y la comunicación efectiva.
- Integración de Narrativas Digitales: La educomunicación facilita la exploración de la conexión entre el sonido y las narrativas digitales, ayudando a los participantes a crear historias sonoras aplicables en contextos educativos, en especial para su producción académica.
- Reflexión Crítica sobre el Uso del Sonido: Los participantes reflexionan sobre el impacto del sonido en la comunicación y la educación, desarrollando una comprensión más profunda de cómo el sonido puede ser utilizado para transmitir mensajes educativos de manera efectiva.

De este modo el taller "Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica", no solo mejora las habilidades técnicas de los participantes, sino que también los capacitan para utilizar el sonido como una herramienta educativa poderosa.

El segundo sentido en que abona la mirada educomunicativa al análisis reflexivo de mi práctica, es identificando el papel comunicador-mediador que tiene el ejercicio docente:

- Concibe al docente como un mediador en el proceso educativo: En lugar de ser solo un transmisor de conocimientos, el docente actúa como mediador y guía. Este enfoque promueve la interacción y el diálogo tanto entre el docente y los estudiantes como entre los propios estudiantes.
- Promueve la necesidad de la participación activa: La educomunicación incentiva la participación activa de los estudiantes en el proceso educativo. Los estudiantes no son meros receptores de información, sino que participan activamente en la creación y distribución de contenido educativo.
- Fomenta la alfabetización mediática: Recalca la importancia de que tanto docentes como estudiantes desarrollen habilidades críticas para analizar y evaluar la información que reciben a través de los medios de comunicación.
- Suscita la construcción social del conocimiento: La comunicación y la interacción en el aula se consideran fuentes principales para la construcción social del conocimiento. Esto significa que el aprendizaje se construye de manera colaborativa y contextualizada.
- Pretende fortalecer al estudiante: La educomunicación busca empoderar a los estudiantes, permitiéndoles convertirse en ciudadanos informados y capaces de utilizar los medios de comunicación de manera efectiva y ética.

CAPITULO II. Y comencé a pensar mi práctica con argumentos y metodología.

2.1. La Práctica Reflexiva desde la Perspectiva Pedagógica.

La práctica reflexiva en el ámbito educativo es fundamental para fortalecer la enseñanza y el aprendizaje, ya que permite a los docentes analizar sus propias estrategias, tomar conciencia de sus decisiones pedagógicas y mejorar continuamente su enfoque didáctico.

En un contexto educativo dinámico y diverso como el de México, la reflexión docente no solo contribuye a la mejora individual, sino que también favorece la construcción de comunidades de aprendizaje donde los educadores pueden compartir experiencias, identificar áreas de oportunidad y diseñar estrategias más inclusivas y efectivas.

Además, esta práctica facilita la alineación de la enseñanza con las necesidades reales del alumnado, promoviendo metodologías que consideran tanto el contexto sociocultural de los estudiantes como la evolución de los paradigmas educativos. La reflexión se convierte así en un puente entre la teoría y la práctica, permitiendo que el conocimiento no solo sea transmitido, sino también construido de manera significativa.

Las transformaciones educativas han orientado las prácticas pedagógicas hacia el desarrollo de un enfoque basado en la reflexión docente. Esta perspectiva se ha consolidado como un eje rector en los distintos niveles de la formación docente en México, abarcando la formación inicial, continua y la enseñanza en el ámbito universitario

2.2. Fundamentos teóricos de la práctica reflexiva.

Donald Schön (citado en Cerecero, 2019) fue el primero en utilizar el término “Práctica reflexiva” como actualmente se le conoce. Por medio de la práctica reflexiva, se busca que el docente reflexione sobre su práctica pedagógica y el quehacer educativo (p.4, citando a Cabanillas y Pereda, 2021).

Schön (1982) menciona que “el modelo profesional reflexivo tiene su base en la integración del pensamiento práctico en el proceso tanto de la formación inicial como continua del docente” (p.106, citando a Domingo y Gómez, 2014). De este modo, podemos decir que la

formación docente no puede limitarse a un conocimiento científico- técnico descontextualizado. En lugar de ello, la práctica reflexiva que propone Schön se coloca en el centro de aprendizaje, permitiendo que los docentes desarrollen habilidades críticas para analizar y ajustar los métodos en función a la experiencia real como lo fue el caso del taller *“Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”*.

Carbanillas y Pereda (2021), refieren que la práctica reflexiva es un proceso de reflexión sistemático y continuo de la praxis donde debe estar inmerso la experiencia, la práctica, la teoría y el contexto para poder emitir un juicio fundado y reflexivo que permita tomar decisiones fundamentadas contribuyendo de esta manera al desarrollo del ejercicio docente (citando a Cerecero 2016, p.394.).

En el marco del taller *“Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”*, esta práctica se enriquece con la exploración de la comunicación sonora y su relación con los entornos digitales. La tallerista fomenta una actitud crítica y reflexiva en los participantes, promoviendo la apropiación de herramientas narrativas que les permitan analizar y resignificar sus propias experiencias educativas. A través de la producción sonora y digital, los docentes y estudiantes no solo desarrollan habilidades técnicas, sino que también profundizan en la construcción de significados y en la problematización de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este enfoque interdisciplinario fortalece la capacidad de los educadores para integrar nuevas metodologías y perspectivas en su práctica, contribuyendo así a la transformación del entorno educativo.

Schön (1982) subraya que tanto la formación inicial como la continua deben ser espacios para fomentar esta reflexión crítica. Para los docentes, esto significa desarrollar un hábito reflexivo que los capacite para adaptarse a contextos cambiantes y resolver problemas de manera creativa y fundamentada (p.106, citando a Domingo y a Gómez, 2014).

2.3. La práctica reflexiva en la formación docente.

El docente puede establecer una conciencia crítica que le permita reconocer los factores que condicionan su ejercicio profesional, así como fortalecer su identidad y compromiso con la transformación educativa. La profesionalización del docente, en este sentido, no solo radica en la adquisición de conocimientos, sino en la construcción de una postura reflexiva que le

permita evolucionar y adaptarse a los desafíos que plantea la educación contemporánea, Inzunza (2023) menciona que desarrollar la práctica reflexiva exige la autonomía del docente frente a la toma de decisiones, pasar de lo prescrito a lo innovador de la práctica pedagógica, así como profundizar y establecer una conciencia crítica sobre el sistema de creencias de la cultura escolar respecto a la práctica pedagógica y la profesionalización del docente (p.2).

La práctica reflexiva desarrollada en este trabajo se fundamenta en el contexto en el cual se implementó el taller titulado “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*”. Este taller integró de manera coherente y enriquecedora el lenguaje sonoro, las narrativas digitales y la producción académica, articulándose en cuatro ejes fundamentales:

a. Planificación educativa.

Dentro de este marco diseñaron clases desde una perspectiva inclusiva, incorporando elementos culturales, sociales, comunicativos, académicos y educativos alineados con los intereses y necesidades de los estudiantes. Se emplearon estrategias de planeación flexibles, capaces de adaptarse a los retos cotidianos y de aprovechar oportunidades para el aprendizaje espontáneo. Asimismo, se establecieron objetivos educativos claros pero abiertos a reinterpretación, basándose en las interacciones y reflexiones generadas durante el proceso educativo. La integración de herramientas tecnológicas fue central, pues permitió diversificar las actividades pedagógicas y educomunicativas con el fin de facilitar la colaboración entre los estudiantes.

b. Relaciones interactivas en el aula.

Se promovió un espacio seguro y empático en el aula, en el cual cada estudiante pudiera sentirse escuchado y valorado. La dinámica educativa incentivó el diálogo crítico y reflexivo, fomentando la participación de los estudiantes en temas culturales, sociales y emocionales. Se implementaron dinámicas grupales orientadas a potenciar el aprendizaje colaborativo y a fortalecer los vínculos entre estudiantes y docentes. Además, se reflexionó de manera continua sobre las interacciones ocurridas durante y después de cada sesión, identificando áreas de mejora en la comunicación y en el manejo de conflictos.

c. Organización de contenidos.

La organización de contenidos en este taller implicó la selección y estructuración cuidadosa de los materiales y temas, con el propósito de abordar las trayectorias digitales y sonoras de los estudiantes. Este enfoque facilitó una enseñanza más consciente y efectiva, en la que se buscó como docente/ tallerista reflexionara sobre mis métodos, experiencias y resultados en el aula, promoviendo una conexión significativa entre la teoría y la práctica. La práctica reflexiva docente, en este sentido, permitió identificar áreas de mejora, adaptar estrategias pedagógicas y desarrollar una comprensión más profunda de las necesidades de los estudiantes. La planificación de actividades y recursos diseñada fomentó el pensamiento crítico y la autoevaluación.

d. Evaluación.

Desde la perspectiva de la práctica reflexiva, la evaluación fue concebida como un proceso integral que permitió identificar los intereses y las necesidades de los estudiantes. Para ello, se implementaron diversas estrategias evaluativas. Una de ellas fue la observación entre pares, mediante la cual las profesoras encargadas del proyecto de investigación asistieron a algunas sesiones del taller, contribuyendo con sus observaciones a la retroalimentación y mejora de la práctica docente.

Adicionalmente, se llevaron a cabo grupos de discusión, en los cuales las talleristas y docentes involucradas compartimos experiencias, atendimos las retroalimentaciones generadas y continuamos perfeccionando la impartición del taller.

Al abordar estos cuatro ejes desde la práctica reflexiva docente, fue posible no solo mejorar las estrategias educativas, sino también identificar elementos fundamentales para la integración efectiva de los componentes sonoros, digitales y académicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje del taller de leguaje sonoro favoreciendo la adquisición de conocimiento y práctica tanto de los alumnos como el de las docentes y las talleristas, ya que, como menciona Domingo (2014) esta “práctica [...] articula profunda y significativamente el conocimiento teórico y el conocimiento práctico en los docentes que buscan un desempeño profesional” (p.3) para la mejora constante de su práctica y su quehacer como docentes

En síntesis, se puede definir a la práctica reflexiva como un proceso esencial para el desarrollo profesional de los docentes, ya que les permite analizar, cuestionar y mejorar sus

estrategias de enseñanza con base en sus experiencias y conocimientos previos, como señalan Peña, Peña y Pérez (2021) es “a través de ella se da la construcción del conocimiento desde sus propias realidades, dando cuenta que las conexiones significativas entre el conocimiento pedagógico de sus prácticas de enseñanza sobre la enseñanza y las propias prácticas” (p.8). Es decir, este enfoque también fomenta un aprendizaje continuo y una adaptación efectiva a los desafíos del aula.

A través de este análisis crítico, el docente no solo fortalece su comprensión sobre los fundamentos teóricos de la enseñanza, sino que también transforma y enriquece su práctica profesional, adaptándola a los contextos particulares y necesidades de sus estudiantes promoviendo ambientes de aprendizajes más enriquecedores, inclusivos y motivadores para los involucrados.

2.4. Práctica reflexiva y mejora del aprendizaje de los estudiantes.

La práctica reflexiva desempeñó un papel fundamental en la mejora del aprendizaje de los estudiantes que participaron en el taller, permitiéndoles analizar críticamente sus procesos de producción sonora y narrativa digital. A través de la exploración de herramientas sonoras y digitales, los estudiantes no solo adquirieron habilidades técnicas, sino que también desarrollaron una comprensión más profunda de la relación entre el sonido, la identidad y la comunicación académica. La reflexión sobre sus propias creaciones les permitió identificar áreas de mejora, fortalecer su capacidad de análisis y tomar decisiones fundamentadas en la construcción de sus narrativas. Este enfoque promovió un aprendizaje significativo, en el que los participantes no solo internalizaron conocimientos, sino que también transformaron su manera de percibir y estructurar el contenido académico. Al integrar la práctica reflexiva en el proceso de aprendizaje, el taller fomentó una actitud crítica y creativa, impulsando a los estudiantes a cuestionar, experimentar producciones con una visión más amplia y contextualizada.

2.4. Desafíos y limitaciones de la práctica reflexiva.

Si bien la práctica reflexiva es una herramienta poderosa para el desarrollo del pensamiento crítico y la mejora del aprendizaje, su implementación en el taller “*Lenguaje sonoro*,

narrativas digitales y producción académica” enfrenta ciertos desafíos y limitaciones. Uno de los principales retos radica en la dificultad de integrar la reflexión profunda en un entorno donde la producción sonora y digital requiere habilidades técnicas que pueden distraer del análisis crítico.

Además, la subjetividad inherente a la interpretación de los sonidos y narrativas digitales puede generar dificultades para establecer criterios claros de evaluación y mejora. Otro desafío es el tiempo necesario para desarrollar una práctica reflexiva efectiva, ya que los participantes pueden sentirse presionados por la necesidad de producir resultados tangibles en lugar de dedicar espacio a la introspección y el análisis. Asimismo, la falta de familiaridad con metodologías reflexivas puede limitar la capacidad de algunos docentes y estudiantes para aprovechar plenamente este enfoque. A pesar de estas dificultades, la práctica reflexiva sigue siendo un componente esencial para fortalecer la producción académica y la comunicación digital, siempre que se implementen estrategias que faciliten su integración en el proceso de aprendizaje.

2.5. Reflexión y perspectivas futuras de la práctica reflexiva en la docencia.

Desde una perspectiva futura y una práctica reflexiva como tallerista, reconsideraré un modelo de comunicación educativa en el aula con el propósito de transformar las experiencias, conocimientos y prácticas pedagógicas. Con el objetivo de fomentar en las y los estudiantes el desarrollo de habilidades creativas y críticas dentro de sus procesos comunicativos. A través de diversas actividades y metodologías, busqué estimular su capacidad para analizar, interpretar y producir contenido de manera innovadora. Este enfoque no solo promovió la creatividad, sino que también incentivó una reflexión crítica sobre los mensajes y medios empleados.

Además, este proceso me permitió identificar tanto los alcances como las limitaciones de las tecnologías digitales de comunicación en el contexto de los procesos educativos. Por un lado, las tecnologías digitales ofrecieron herramientas poderosas para la creación y difusión de contenido educativo, facilitando la interacción y colaboración entre los estudiantes. Sin embargo, también se evidenciaron ciertas limitaciones, tales como la brecha digital y la

necesidad de desarrollar competencias digitales avanzadas para un uso efectivo de estas herramientas.

CAPITULO III. Bitácora de una UPNiana.

En este capítulo, compartiré mi experiencia y reflexiones sobre la práctica docente desarrollada durante el taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” que como ya se ha mencionado surgió como parte de un proyecto innovador en colaboración con las profesoras Turcott y Córdova, titulado *Narrativas digitales para la comunicación académica a través del lenguaje sonoro*.

El taller, concebido a partir de este proyecto, se planteó como un espacio para explorar nuevas formas de comunicar ideas académicas mediante el uso del lenguaje sonoro y las herramientas digitales, promoviendo la creatividad y la interdisciplinariedad. A lo largo de este capítulo, primeramente, analizaré las estrategias utilizadas, los aprendizajes obtenidos y los retos enfrentados en este proceso, con el objetivo de contribuir a la reflexión sobre mi práctica docente y su impacto en el desarrollo de nuevas formas de comunicación y aprendizaje académico, así como las potencialidades del taller en el marco de la docencia universitaria.

Así mismo, me gustaría resignificar el papel que desempeñé en este proyecto como tallerista del taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*”. Mi rol trasciende a la mera impartición de conocimientos; me veo como una facilitadora del aprendizaje y una mediadora en el proceso de construcción del saber. Este taller no solo busca dotar a los participantes de habilidades técnicas en la producción de contenidos sonoros y audiovisuales, sino también fomentar una comprensión profunda de las narrativas digitales y su potencial para la investigación académica.

Como tallerista, mi objetivo es crear un entorno de aprendizaje dinámico y colaborativo donde los estudiantes se sientan inspirados a explorar y experimentar con nuevas formas de expresión y comunicación. A través de la práctica reflexiva, promuevo el pensamiento crítico y la creatividad, alentando a los participantes a cuestionar, analizar y *reimaginar* las formas tradicionales de producción académica.

Además, me esfuerzo por establecer un puente entre el conocimiento teórico y su aplicación práctica, guiando a los estudiantes en la realización de proyectos que integren sus intereses y experiencias personales. De esta manera, el taller no solo se convierte en un espacio de

aprendizaje técnico, sino en una plataforma para el desarrollo integral de habilidades cognitivas, emocionales y sociales.

2.1 Experiencia como tallerista en el taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”.

El taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción sonora*” tuvo como objetivo fomentar el uso del lenguaje sonoro en la producción académica de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional. En este proyecto fungí como *coordinadora-y facilitadora* de tres grupos, dos intersemestrales (uno sabatino y otro entre semana) y uno semestral el cual se aplicó en la materia de *Comunicación, Cultura y Educación* impartida por la Mtra. Indra Alinne Córdova Garrido.

Como **coordinadora** del taller realice actividades como:

- Planificación y diseño didáctico del taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción sonora*”.
- 1. Revise el taller diseñado por la Mtra. Rossana Verónica Turcott y la Mtra. Indra Alinne Córdova Garrido.
- 2. Se identificaron los puntos del diseño donde fue necesario para hacer adecuaciones.
- 3. Búsqueda y selección de material didáctico conforme a la generación de las y los destinatarios.
- 4. Se diseñaron actividades teórico practicas con la finalidad de:
 - Dinámicas grupales de apertura entre las facilitadoras y los destinatarios.
 - Identificación de conocimientos previos a través de su experiencia utilizando un “*track para recordar*”, dicha actividad consiste en reproducir sonidos con los que pueden las y los participantes del taller identificar algún momento de su vida.
 - Identificación de habilidades digitales a través de una *tecnobiografía*, la cual se basa en la realización de una línea del tiempo en donde las y los alumnos plasmen su trayectoria digital.
 - Actividades introductorias para los diferentes temas que componen el taller.

- Preparación de exposiciones temáticas.
- Actividades colaborativas.
- Actividades individuales.
- Se diseñaron actividades de evaluación.
- Evaluación del taller a través de actividades grupales e individuales reflexivas.

Como **facilitadora** realice las siguientes actividades:

1. Comunicación e interacción asertiva con mi población estudiantil, en este rubro hago referencia a los procesos y métodos a través de los cuales me relacione con las y los alumnos, con el fin de crear una comunicación favorable. Para ello, consideré los canales de comunicación como lo fueron: redes sociales (Whatsapp e Instagram), plataformas como Canva, Google Slides, Drive, YouTube, Meet, capsulas informativas, entre otras; mediante la escucha activa y la participación grupal, identifiqué las necesidades de las y los estudiantes en cuanto al uso de estos canales de comunicación. Asimismo, la interacción bidireccional fue el medio por el cual se realizó la evaluación.
2. Logré identificar los procesos educativos-comunicativos dentro del aula y en otros espacios sociales en que interactúa el estudiantado.
3. La evaluación que apliqué en los tres grupos en donde impartí el taller fue la de “*Feedback*”, Jimenez (2014) recuperando a Hattie y Timperley (2007), quienes lo conceptualizan como la información o comentarios facilitados por el profesorado al estudiantado, en relación con los aspectos de la interpretación, la comprensión o la ejecución de una tarea para lograr reducir las discrepancias entre los conocimientos que muestra actualmente y el logro de una meta de aprendizaje (p. 2).

Dicho ejercicio de “*Feedback*” tuvo como objetivo entablar un proceso de comunicación, donde el estudiantado recibió un análisis y retroalimentación diversificada que le permitió

beneficiarse de diferentes perspectivas y enfoques, así como una retroalimentación reflexiva la cual se efectuó a través de preguntas, discusiones en las sesiones donde involucré a los estudiantes en su autorreflexión orientada a un crecimiento.

Cabe hacer notar que durante el taller se realizaron evaluaciones continuas (diagnóstica, formativa y sumativa) para asegurar que los estudiantes alcanzaran los objetivos. Según Díaz-Barriga y Hernández (2002):

- Diagnóstica: Se realiza antes del proceso educativo para identificar las capacidades cognitivas de los estudiantes.
- Formativa: Se lleva a cabo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje para monitorear el progreso y ajustar estrategias.
- Sumativa: Se realiza al final del proceso educativo para calificar, acreditar y certificar.

Estas evaluaciones fueron esenciales para asegurar un aprendizaje significativo y ajustar las estrategias pedagógicas, garantizando que los objetivos educativos se cumplieran y los estudiantes desarrollaran sus habilidades de manera integral.

A continuación, realizo una descripción de los grupos participantes del taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción sonora*”:

➤ *Grupo intersemestral “A”*

El taller se impartió del 6 de junio al 15 de junio de 2023, los martes y jueves, en un horario de 09:00 a 13:00 hrs., con dos recesos de 15 min cada uno.

Este grupo estaba integrado por 7 estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, de los cuales, 4 se encontraban estudiando la licenciatura de Pedagogía, 2 la licenciatura de Psicología y 1 la licenciatura de Administración Educativa.

La participación del equipo de coordinadoras y facilitadoras para este grupo estaba integrada por becarias: Andrea María Escobedo Cruz, Jazmín Ramírez Simeón, Erika Montserrat Licon Cruz, Andrea de la Rosa Castañeda y Raquel Aguilera Medina,

acompañadas de la Mtra. Rossana Verónica Turcott y la Mtra. Indra Alinne Córdova Garrido.

El papel que desempeñaron las docentes fue el de observadoras y mediadoras de nuestra práctica docente, intervenido en los momentos de inquietudes y cuando no podíamos resolver los problemas, en este sentido, la intervención por parte de las profesoras nos ayudó a reflexionar sobre nuestra práctica.

Una de mis actividades dentro de este grupo fue la elaboración de una bitácora la cual consistía en la redacción de la dinámica del taller, algunos puntos desarrollados en bitácora fueron:

- Participación de mis colegas coordinadoras en las actividades programadas.
- Intervención las profesoras, las dudas del alumnado.
- Participación de las personas asistentes.

El escenario con el que contábamos era un salón habilitado con equipo de cómputo y una buena señal de internet lo que permitió trabajar en tiempo y forma la planeación que se tenía.

Con respecto a mi práctica docente puedo decir que al ser el primer grupo al que me enfrentaba como docente los nervios me invadían, sin embargo, al ver caras conocidas me dio la oportunidad de expresarme de la mejor manera posible. A pesar de que se decidió dividir los temas entre el equipo, lo cual no es una práctica recomendable, me aseguré de revisar el material de mis compañeras para mantenerme informada y brindar asistencia en caso de ser necesario.

➤ *Grupo intersemestral “B”*

El taller para el grupo intersemestral B se realizó los sábados del 10 de junio al 1 de Julio del 2023, en un horario de 09:00 a 13:00 hrs. Debido a que era un grupo reducido, se acordó que los alimentos estarían permitidos en cualquier momento del curso pues teníamos espacio y tiempo para la realización de actividades.

El grupo estaba compuesto por 3 estudiantes, 2 mujeres egresadas, una de la Licenciatura de Administración de Educativa y la otra de la Licenciatura de Pedagogía, por otra parte, contábamos con la asistencia de un hombre, el cual se encontraba finalizando su primer semestre de la Licenciatura de Sociología Educativa.

La participación del equipo de coordinadoras y facilitadoras de este grupo de taller estuvo a cargo de Andrea María Escobedo Cruz, Raquel Aguilera Medina, como auxiliar Andrea de la Rosa Castañeda y la participación como observadora de la Mtra. Rossana Verónica Turcott.

El escenario en el que nos encontramos en este grupo fue el siguiente: En primera instancia, al ser un taller que se impartió los sábados, la institución no quiso darnos acceso a las aulas multimedia por falta de personal, por ende, tuvimos que buscar un salón que contará con una buena red de internet y, si fuera posible, una pantalla para la proyección de actividades audiovisuales.

Y, en segundo lugar, al no contar con el equipo necesario, tuvimos que hacer modificaciones en las actividades, adecuándonos a las circunstancias del momento. Los ajustes realizados fueron los siguientes:

- Utilizar el equipo de cómputo de la docente a cargo y el de las talleristas, las tres pudieron proporcionar sus laptops para el trabajo individual.
- Los asistentes propusieron traer su equipo cómputo para trabajar y que la dinámica se agilizará, por lo que optamos por aplicar esta segunda propuesta.
- Las talleristas y docente a cargo se tuvieron que integrar a las dinámicas para que se pudiera hacer algunas actividades propuestas en la planeación.

El taller, originalmente planeado para ser presencial, tuvo que adaptarse a dos sesiones remotas debido a situaciones personales de los alumnos, utilizando la plataforma Meet. Esto alteró la planificación inicial, lo que llevó a agregar un día adicional de taller para alcanzar los resultados deseados. A pesar de los desafíos y la

falta de experiencia en la adaptación, los alumnos mostraron empatía y comprensión, permitiendo que el taller concluyera satisfactoriamente.

➤ Grupo de Comunicación, Cultura y Educación.

El taller que se impartió dentro del periodo semestral se implementó los martes y jueves del 20 de junio al 29 de junio del 2023 en la materia de *Comunicación, Cultura y Educación* que es impartida por la Mtra. Indra Alinne Córdova Garrido. El curso tuvo una duración de dos horas a la semana, derivado de ello la planeación sufrió modificaciones que permitió que el taller fuera más pertinente con los tiempos de las y los alumnos, así como el de la profesora.

La población de este grupo fue de 30 alumnos estudiantes de la Licenciatura de Pedagogía que se encontraban cursando quinto semestre.

La participación del equipo de coordinadoras y facilitadoras estuvo a cargo de Erika Montserrat Cruz Licon, Andrea de la Rosa Castañeda, Raquel Aguilera Medina y la participación de la profesora Indra Córdova Garrido como observadora del taller.

En lo que respecta al escenario, nuevamente no nos proporcionaron un salón con equipo de cómputo lo que nos llevó a modificar la planeación y solicitar equipo de cómputo personal a los participantes del taller.

En cuanto a la dinámica del grupo, detecte un poco de apatía por parte de los participantes debido a que había alumnos que ya conocían el contenido del taller por haber cursado la materia previamente con la profesora Indra, generando un reto para nosotras como talleristas. Por otro lado, también identifiqué alumnas y alumnos que no habían tenido ninguna exposición con el tema, mostrando una actitud positiva dispuesta a participar.

Para la modificación de la planeación, implementamos actividades de integración conocidas como “rompehielos”, con el objetivo de facilitar la incorporación de los estudiantes con experiencia junto a los nuevos alumnos. Estas actividades permitieron una reflexión conjunta sobre los contenidos y el contexto de cada participante, lo cual

nos ayudó a identificar de manera más precisa sus intereses, conocimientos y prácticas. Durante este proceso, se realizó una *improvisación reflexiva*, la cual consiste en que como tallerista tuve la capacidad de responder de manera espontánea y adecuada a las necesidades del momento, basándome en mi experiencia, mi formación académica y el contexto específico en el que me encontré como menciona Nachmanovitch (1990).

planificar un programa de aprendizaje sin saber quiénes van a estar presente, cuáles son sus puntos fuertes y débiles y cómo interactúan impide las sorpresas e impide el aprendizaje. El arte del profesor es conectar, en tiempo real, los cuerpos vivos de los alumnos con el cuerpo vivo del conocimiento (recuperado de Anders y Rytzler, 2023, p.20).

2.1.1. La práctica docente: una reflexión sobre la experiencia y acción.

A partir del análisis realizado anteriormente, se debe señalar que el ámbito educativo y la práctica docente no puede entenderse como una mera función técnica ni como una intervención aislada de los procesos reflexivos que subyacen al conocimiento.

En función a mi experiencia como tallerista, he constatado que la labor docente se fundamenta en dos dimensiones esenciales: la ***experiencia*** y la ***acción***. Estas dimensiones no solo configuran el quehacer cotidiano del educador, sino que también son clave en la construcción de su identidad profesional. El término ***experiencia*** de acuerdo con Narbelina Fontanilla (2020) es

el mejor camino para aprender, de otra manera, no sería nuestro aprendizaje, sino el que han desarrollado otras personas que vivieron experiencia parecidas, somos protagonistas de nuestra historia, solo a través de nuestras vivencias aceptamos los errores o fallos, sacamos conclusiones y seguimos adelante, lo que significa, que aprender es avanzar y crecer en sí mismo, sopesando las circunstancias, obstáculos y reflexionado en cada acto que realizamos, de esta manera, vamos descubriendo y experimentando la esencia de la curiosidad, y en consecuencia, de la vida (p.1).

Durante el taller, logré identificar que la *experiencia* en torno a mi práctica docente se refiere al cúmulo de vivencias y aprendizajes que el docente acumula en su interacción con los estudiantes, el contenido y el entorno escolar. Este componente implica un proceso constante de observación y reflexión crítica, donde cada situación experimentada en el aula aporta nuevos elementos para la mejora y adaptación de las estrategias pedagógicas.

Por otro lado, la *acción* se concibe como “un ámbito de decisión en el que convergen muchas dimensiones. Lo que “hacen” los docentes coexiste con lo que saben, piensan, sienten, esperan, ensayan, prueban o, incluso, pueden hacer en un contexto específico” (Rojas, 2012, p.2)

La *acción* representa la materialización de la experiencia en el aula. Es en la acción donde como tallerista apliqué, transformé y reconfiguré el conocimiento teórico y práctico, adaptándolo a las necesidades específicas de los grupos, pues la acción docente no es un ejercicio mecánico, sino un acto intencional y contextualizado que busca impactar de manera significativa en el aprendizaje de los estudiantes.

La intervención que realice desde una mirada como alumna, becaria y tallerista, al relacionarme con pares, me permitió comprender el contexto de las y los alumnos permitiendo la reestructuración reflexiva de la planeación y del manejo del material didáctico digital.

La práctica docente que se desempeñó en el taller consistió en guiar, facilitar y coordinar las actividades de aprendizaje enfocadas a la participación y práctica de los estudiantes. Turcott y Córdova (2023) mencionan que el objetivo del taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” es

acompañar formativamente a los estudiantes de la UPN en la creación de narrativas digitales aprovechando la virtualidad del lenguaje sonoro, atendiendo a sus intereses y necesidades académicas, mediante la utilización de recursos de software libre y acompañados por pares que apoyen su producción (p.1)

En consecuencia, me permito compartir el siguiente cuadro, en el cual expongo las expectativas iniciales y la realidad observada en relación con los grupos, así como respecto a mi práctica docente.

Cuadro 1.

Expectativa vs realidad de la práctica docente en el taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”		
	<i>EXPECTATIVA</i> (Lo que esperaba de los grupos)	<i>REALIDAD</i> (Lo que identifiqué de los grupos)
Participación	<i>Que</i> las y los estudiantes sean participativos.	Las y los alumnos que tomaron el taller en su mayoría tuvieron disposición a la participación
Aprendizaje	Que las y los participantes logren conectar conceptos de manera lógica y coherente con el conocimiento previo.	En este rubro las y los estudiantes lograron vincular sus experiencias convirtiéndolas en conocimientos y así mismo el aprendizaje en áreas que ellas y ellos no conocían o no se sentían capaces de abordar.
Entorno inspirador	Que las y los estudiantes se sientan cómodos en su entorno.	A pesar de la variación del número de participantes y de la diversidad de licenciaturas en las que estudiaron y en las que se encontraban estudiando, todos los asistentes compartieron una inquietud común: la búsqueda de métodos innovadores y efectivos para mejorar sus habilidades y conocimientos. Esta convergencia de intereses permitió un enriquecedor intercambio de experiencias y perspectivas, fomentando un ambiente colaborativo que benefició a cada uno de los participantes. La diversidad de antecedentes académicos y profesionales no solo aportó una riqueza de enfoques al taller, sino que también subrayó la importancia de la interdisciplina en la educación y la producción académica actual
Acceso efectivo de	Aulas equipadas con equipo de cómputo y buena conexión a internet.	La realidad es que solo un grupo que fue “Intersemestral A” tuvo el aula equipada con el equipo de cómputo y una red de internet estable,

equipo de cómputo		sin embargo, los otros dos grupos no contaron con el aula adecuada y mucho menos con la red de internet estable, por ello se realizó la modificación de la planeación y así mismo recurrimos a solicitar el equipo de cómputo personal de los alumnos (para quienes pudieran transportarlo y no corrieran riesgo) y fue así como logramos resultados no catastróficos en nuestro taller.
Progreso	Que las y los participantes aprendan de manera individual y a su vez de forma grupal.	Las y los alumnos demostraron capacidad y habilidades para el trabajo en equipo e individual.
	<i>EXPECTATIVA</i> (De la práctica docente)	<i>REALIDAD</i> (De la práctica docente)
	-Lograr que durante el taller los participantes relacionen el contenido con sus propias trayectorias digitales. -Lograr que las y los participantes descubran nuevas ideas o conceptos por sí mismos, guiados por actividades o problemas planteados en el taller. -Lograr que las simulaciones, ejercicios prácticos o estudios de caso aplicados en el taller permitan que los participantes vivan situaciones reales o simuladas para interiorizar mejor los conocimientos adquiridos.	-La realidad de la práctica docente de la tallerista, cumplió sus expectativas, pues al aplicar la improvisación reflexiva logró realizar cambios de acuerdo con la necesidad de las y los alumnos, conoció más su contexto permitiendo realizar modificaciones a su planeación, permitiendo que esta fuera capaz de desarrollar aún más sus habilidades de comunicación, preparación y planificación. Los métodos activos de enseñanza que llevé a cabo fueron discusiones grupales, trabajo en equipo, resolución de problemas, y simulaciones las cuales favorecieron en el aprendizaje significativo de las y los participantes. Aprendí a escuchar activamente a mis estudiantes con el fin de generar una empatía y a su vez entender el contexto de las y los participantes.

Elaboración propia, 2024.

El taller "*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*" mostró una discrepancia entre las expectativas iniciales y la realidad vivida durante su desarrollo. Esta diferencia resaltó la importancia de cuatro elementos clave para mejorar la práctica docente.

- Primero, la *planificación flexible* fue fundamental. Esto significa que, en lugar de seguir una planeación rígida, es crucial diseñar actividades y contenidos que puedan ajustarse sobre la marcha según las dinámicas, el contexto de las y los alumnos y necesidades emergentes del grupo.
- Segundo, la *comprensión de las necesidades de los participantes* es esencial. Esto implica conocer sus intereses, niveles de conocimiento previos y expectativas respecto al taller. Al entender mejor a las y los alumnos, como facilitadora pude personalizar las actividades para maximizar el aprendizaje y la participación.
- Tercero, la *capacidad de adaptar las actividades en función del grupo* es una habilidad decisiva, pues durante el taller, como facilitadora estuve atenta a las reacciones y progresos de los estudiantes, y tuve disponibilidad de modificar e improvisar reflexivamente nuevas estrategias pedagógicas que mejor se ajusten a las circunstancias presentes.
- Finalmente, la *experiencia y el aprendizaje de todos los involucrados*, siendo este un proceso bidireccional. No solo las y los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades, sino como facilitadora también enriquecí mi práctica profesional al experimentar y reflexionar sobre diferentes metodologías y dinámicas grupales aplicando la improvisación reflexiva.

Mi experiencia como tallerista en el programa "*Narrativas digitales para la comunicación académica a través del lenguaje sonoro.*" me permitió comprobar que los talleres constituyen espacios formativos altamente beneficiosos para las y los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional. El taller representa un espacio pedagógico que favorece la validación de los conocimientos adquiridos, al contextualizar los aprendizajes dentro de la experiencia personal y académica de los participantes. Este enfoque permite que los nuevos saberes se integren de manera más efectiva, al vincularse con las vivencias previas de los estudiantes.

En este contexto, los talleres no solo transmiten contenidos teóricos, sino que también promueven un proceso de aprendizaje activo, reflexivo y significativo. A través de la práctica y la interacción directa, las y los participantes tienen la oportunidad de experimentar, analizar y reconstruir el conocimiento, lo que facilita una comprensión más profunda y aplicable de los conceptos abordados.

De este modo, el taller contribuyó al desarrollo académico y profesional de las y los estudiantes, al fomentar habilidades críticas, prácticas y colaborativas. Este proceso integrador no solo refuerza la asimilación del conocimiento, sino que también potencia su transferencia y aplicación en contextos reales, enriqueciendo así la formación integral de los participantes.

2.2 Una tallerista orientada por la práctica reflexiva.

Concebir el taller como un espacio para el desarrollo de mi práctica docente me permitió reconocer mi rol como un agente activo en la construcción del conocimiento profesional. Esta perspectiva se fundamentó en la necesidad de trascender la mera aplicación de estrategias predefinidas, para centrarme en el diseño y la adaptación de estas según las particularidades del contexto de las y los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

A través de esta metodología, orientada por un enfoque contextualizado y flexible, pude proporcionar a las y los estudiantes una diversidad de herramientas y habilidades personales. Estas competencias les capacitaron para emprender procesos de investigación, análisis crítico, reflexión profunda y creación, fortaleciendo así su capacidad de aprendizaje autónomo y su desarrollo académico.

En este sentido, el taller se consolidó como un espacio de diálogo e innovación pedagógica, donde tanto la docente como los estudiantes contribuyen activamente al proceso formativo, promoviendo una enseñanza significativa que se nutre de la experiencia y de la reflexión compartida.

Mi práctica docente se ha orientado hacia un enfoque de enseñanza y aprendizaje que incorpora de manera esencial la reflexión crítica y el análisis de la experimentación. Este enfoque fomenta en los participantes la capacidad de evaluar de manera constante sus propias acciones, pensamientos y procesos, generando un ciclo de retroalimentación que promueve la mejora continua y un aprendizaje más profundo y significativo.

A través de esta metodología, se establece un entorno educativo dinámico que no solo potencia el desarrollo de habilidades metacognitivas, sino que también estimula un compromiso activo de los individuos con su proceso formativo. En este contexto, los participantes no son receptores pasivos del conocimiento, sino agentes activos que reflexionan sobre sus experiencias, las analizan críticamente y ajustan sus prácticas en función de los nuevos aprendizajes.

El ejercicio de la práctica como tallerista me brindó la oportunidad de robustecer mi labor docente en el marco del taller, permitiéndome desarrollar destrezas como manejo de grupo, comunicación asertiva, improvisación reflexiva y escucha activa. Aunque la carrera me proporcionó una sólida formación académica en cuanto a planificación, desarrollo y evaluación de contenidos en materia educativa, también reconozco que en mi proceso de formación carecí de conocimientos prácticos que pudieran enriquecer aún más mi quehacer docente.

Al momento de egresar se evidencia una carencia significativa en cuanto a mi conocimiento del contexto real. Esta experiencia pone de manifiesto que la interacción directa con los grupos y la confrontación de la diversidad de contextos y necesidades de las y los estudiantes ofrece un aprendizaje profundo que va más allá de la simple planificación teórica.

En efecto, la práctica frente a grupo exige una adaptación continua y un entendimiento más holístico que trascienda lo meramente académico y abarque la capacidad de responder a la complejidad de las situaciones cotidianas de enseñanza-aprendizaje. La mejora de mi práctica docente se ha ido perfeccionando gracias a la implementación de un proceso continuo de estrategias orientadas a optimizar la enseñanza en un entorno de taller.

La ***práctica reflexiva*** en el ámbito educativo abarca varios aspectos clave que potencian la calidad de la enseñanza y el aprendizaje. En primer lugar, implica una ***autoevaluación constante***, en la que como tallerista pude examinar la efectividad de las actividades implementadas, las respuestas y el nivel de participación de las y los estudiantes, así como su propio desempeño y papel dentro de la dinámica del taller.

Asimismo, la ***retroalimentación*** constituye otro pilar fundamental, pues como tallerista valoré y escuché de manera atenta las opiniones y experiencias compartidas por las y los participantes, utilizando dicha información para ajustar y enriquecer el contenido del taller de forma efectiva.

Por otro lado, la ***adaptación y mejora*** de la planeación también son componentes centrales de este enfoque; la reflexión crítica me permitió modificar y optimizar las estrategias y técnicas aplicadas, ajustándome a las necesidades particulares del grupo para maximizar el impacto del aprendizaje. También identifiqué que durante mi práctica docente adecué el contenido y ajusté las actividades en función a las necesidades y características de cada grupo de estudiantes optimizando el impacto del taller.

Finalmente, el ***desarrollo profesional continuo*** es una consecuencia natural de la práctica reflexiva, ya que, al analizar mi propia práctica, con el fin de buscar nuevas formas de perfeccionar mi metodología y mantenerme actualizada en las tendencias y avances pedagógicos. Este enfoque resulta particularmente beneficioso para la creación de un ambiente de aprendizaje colaborativo y adaptativo, en el que el proceso de crecimiento es compartido entre todos los involucrados y se fomenta una cultura de mejora constante y aprendizaje mutuo.

Durante el transcurso del taller, observé que los métodos tradicionales de evaluación y retroalimentación no siempre proporcionaban una visión clara y detallada del desarrollo individual de cada participante. Por lo tanto, consideré esencial integrar nuevas estrategias y tecnologías que facilitaran una comunicación más inmediata y personalizada. Estas herramientas no solo mejorarían la calidad de la retroalimentación, sino que también permitieron un seguimiento continuo y una evaluación formativa más dinámica, adaptándose mejor a las necesidades y ritmos de aprendizaje de las y los estudiantes.

Para abordar esta cuestión, propuse la integración de tecnologías digitales y enfoques pedagógicos que facilitaron una comunicación más inmediata y personalizada. Por ejemplo, el uso de plataformas digitales de aprendizaje que permitieron la retroalimentación en tiempo real. Además, subrayé la importancia de la formación continua para los docentes en el uso de estas herramientas, asegurando que como facilitadora estuviera capacitada para utilizarlas de manera efectiva. Al mejorar los mecanismos de evaluación y retroalimentación, el objetivo final es enriquecer la experiencia educativa y apoyar el desarrollo integral de los estudiantes, fomentando un entorno de aprendizaje más dinámico y centrado en el estudiante.

Por otro lado, es relevante señalar que, durante mi práctica docente, experimenté dudas respecto a mi capacidad para coordinar el taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”. Esta incertidumbre inicial es común en el ejercicio pedagógico y refleja la complejidad de asumir el liderazgo en espacios de formación que requieren la integración de múltiples habilidades y conocimientos. Reconocer estas dudas es un primer paso hacia la autoevaluación y el desarrollo de mis competencias permitiéndome no solo enfrentar desafíos, sino también transformarlos en oportunidades de crecimiento profesional y fortalecimiento de la práctica educativa.

Al reflexionar sobre mi rol docente en el desarrollo de este taller, considero que fue una experiencia profundamente positiva. Esta valoración adquiere mayor relevancia al tratarse de mi primer contacto frente a un grupo universitario. Esta experiencia presentó un desafío significativo, ya que tuve la oportunidad de interactuar con estudiantes de los últimos semestres, para quienes captar y mantener la atención es una tarea más compleja debido a sus avanzados niveles de conocimiento y expectativas académicas. Durante el taller, pude aplicar y ajustar estrategias pedagógicas que facilitaron un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo. A través de la observación y la interacción constante, logré identificar las necesidades específicas de los estudiantes, lo cual permitió adaptar los contenidos y las metodologías a sus intereses y contextos particulares. Esta experiencia no solo enriqueció mi práctica docente, sino que también me proporcionó una comprensión más profunda de los desafíos y las oportunidades que presenta la educación superior.

En definitiva, esta experiencia inicial en la docencia universitaria fortaleció mi capacidad para diseñar y ejecutar planes de estudio más efectivos y adaptables, consolidando mi rol

como facilitadora de aprendizaje y agente de cambio en la formación profesional de las y los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. Durante mi formación profesional, adquirí conocimientos profundos en *comunicación educativa, competencias digitales y metodologías pedagógicas*, lo que me ha permitido diseñar e implementar estrategias de enseñanza innovadoras y adaptarlas a diversos contextos. Este proceso de aprendizaje me llevó a desarrollar habilidades específicas en la creación de contenidos educativos, la integración de tecnologías digitales en el ámbito formativo y la facilitación de procesos académicos.

Gracias a esta preparación, logré aplicar mis conocimientos en el taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*”, contribuyendo al desarrollo integral de las y los estudiantes. De esta manera, facilito su aprendizaje a través de enfoques pedagógicos dinámicos, centrados en las necesidades individuales y colectivas, promoviendo un proceso educativo significativo.

La **comunicación educativa** se refleja en el taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” a través de su enfoque en el desarrollo de competencias para transmitir conocimiento de manera efectiva, creativa y significativa. Este espacio promueve el uso del lenguaje sonoro y las narrativas digitales como herramientas pedagógicas que potencian la interacción, la comprensión y la construcción del aprendizaje en contextos académicos.

El **lenguaje sonoro** permite explorar nuevas formas de comunicación que trascienden lo textual, generando experiencias inmersivas que capturan la atención y facilitan la conexión emocional con los contenidos. Por su parte, **las narrativas digitales** integran múltiples formatos como audio, video e imagen, fomentando una comunicación educativa dinámica y adaptable a diversos estilos de aprendizaje.

Además, el taller enfatiza el proceso de producción académica como un acto colaborativo y reflexivo, donde las y los participantes diseñan contenidos que no solo informan, sino que también inspiran y transforman. De esta manera, se vincula la comunicación educativa con la innovación tecnológica y las estrategias pedagógicas contemporáneas

Por otro lado, las **competencias digitales** se reflejan de manera integral en el taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” al promover el dominio de herramientas y habilidades necesarias para crear, gestionar y comunicar contenidos en entornos digitales. Estas competencias se manifiestan en los siguientes aspectos:

1. **Producción y edición de contenidos:** Los participantes desarrollaron destrezas en el uso de software Audacity y plataformas específicas para la creación y edición de piezas sonoras y narrativas digitales, integrando elementos como audio, video e imágenes en proyectos de comunicación educativa.
2. **Organización de información:** El taller fomenta la capacidad de seleccionar, analizar y estructurar información relevante para diseñar narrativas coherentes y atractivas que respondan a objetivos académicos y comunicativos.
3. **Innovación y creatividad digital:** Se impulsa la aplicación de estrategias creativas para desarrollar materiales que aprovechen el potencial expresivo y pedagógico de los formatos digitales, adaptándose a diversos contextos y públicos.
4. **Colaboración en entornos digitales:** Los participantes utilizan herramientas digitales para trabajar de manera colaborativa, compartiendo ideas, evaluando proyectos y construyendo conocimiento colectivo.
5. **Reflexión crítica sobre el entorno digital:** El taller también promueve una comprensión crítica de los medios y tecnologías digitales, reflexionando sobre su impacto en los procesos educativos y en la producción de conocimiento.

Estas competencias permiten a los participantes no solo desenvolverse con eficacia en entornos digitales, sino también innovar la forma de comunicar y construir saberes académicos y otros contextos educativos.

Por otro lado, las **metodologías pedagógicas** se reflejan en el taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” a través de la implementación de enfoques de enseñanza y aprendizaje innovadores, centrados en la participación, la reflexión crítica y la creación colaborativa. Este espacio incorpora principios de metodologías activas, como el

aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje por experiencia, permitiendo que los participantes se involucren de manera directa en la construcción de sus conocimientos.

El uso del lenguaje sonoro y las narrativas digitales como herramientas pedagógicas fomenta un aprendizaje multisensorial y significativo, adaptado a diferentes estilos y ritmos de aprendizaje. Las actividades del taller suelen estar diseñadas para estimular la creatividad, la resolución de problemas y la exploración de nuevas formas de expresión académica, integrando tecnologías digitales y recursos multimedia.

Además, el taller "*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*" promueve una enseñanza situada, que vincula los contenidos con contextos reales y las necesidades del entorno educativo contemporáneo. Esto incluye la co-creación de productos académicos que no solo tienen valor en el aula, sino que también contribuyen a la producción y divulgación del conocimiento en espacios más amplios. Así, las metodologías pedagógicas en este taller no solo facilitan la transmisión del saber, sino que también fortalecen la autonomía y la innovación en el proceso de aprendizaje.

Las metodologías pedagógicas en el taller "*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*" se reflejan en varios aspectos clave que permiten una experiencia de aprendizaje dinámica e interactiva. A continuación, detallo cómo se manifiestan estas metodologías:

1. **Aprendizaje Activo:** Se fomenta la participación de las y los estudiantes a través de la creación de narrativas digitales y producciones sonoras, lo que les permite aplicar conocimientos teóricos en contextos prácticos y creativos. Esta metodología busca involucrar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje de manera más profunda y significativa.
2. **Integración de Tecnologías Digitales:** La utilización de herramientas y plataformas digitales es central en este taller, pues las y los estudiantes aprenden a emplear diversas tecnologías para crear y editar contenido sonoro y digital, lo que refleja un enfoque pedagógico que prepara a las y los alumnos para los desafíos del entorno digital actual.

3. **Evaluación Formativa:** Se implementan estrategias de evaluación continua que permiten monitorear el progreso de los estudiantes y ofrecer retroalimentación oportuna. Esto incluye las autoevaluaciones y evaluaciones entre pares, lo cual permite un aprendizaje más reflexivo y adaptativo.
4. **Colaboración y Trabajo en Equipo:** Las actividades del taller estuvieron diseñadas para fomentar la colaboración entre los estudiantes. El trabajo en equipo en la creación de proyectos digitales y sonoros fortaleciendo habilidades interpersonales y de comunicación, esenciales en cualquier contexto profesional.
5. **Enfoque Reflexivo:** Se promovió la reflexión constante sobre el proceso de aprendizaje y la producción de contenido. Los estudiantes son animados a evaluar sus propias experiencias, identificar áreas de mejora y desarrollar una comprensión crítica de sus prácticas.
6. **Adaptación al Contexto:** Las metodologías empleadas en el taller estuvieron diseñadas para ser flexibles y adaptables a las necesidades específicas de los estudiantes. Esto permite una personalización del aprendizaje, teniendo en cuenta los diferentes niveles de conocimiento y habilidades de cada uno.

Estas metodologías combinadas crean un entorno de aprendizaje que no solo imparte conocimientos técnicos y teóricos, sino que también desarrolla competencias clave en los estudiantes, preparándolos de manera integral para su futuro profesional.

2.3. El taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica” desde una mirada reflexiva.

En el presente apartado se desarrollarán cuatro ejes fundamentales que estructuran la temática del taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*”. Cada uno de estos puntos constituye una dimensión clave para comprender y analizar las intersecciones entre la creatividad, la tecnología, la comunicación y el aprendizaje académico profesional.

I. Sobre el lenguaje sonoro.

En el contexto del taller, el análisis y la aplicación del lenguaje sonoro invitan a una reflexión profunda sobre cómo los sonidos, el silencio, los ritmos y las tonalidades pueden amplificar el impacto de los mensajes y generar experiencias transformadoras en los participantes.

Explorar el lenguaje sonoro en un entorno pedagógico no solo implica aprender técnicas o herramientas, sino también cuestionar las formas tradicionales de comunicación y repensar el papel del sonido como medio para transmitir ideas, emociones y conocimientos. Esta mirada reflexiva permite a los participantes conectar con su creatividad, identificar los significados implícitos en los sonidos y comprender cómo estos influyen en la percepción y la construcción de narrativas.

El taller, *“Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”* no solo es un espacio para la experimentación técnica, sino que también puede considerarse un espacio de introspección y diálogo por su enfoque que pretende explorar la dimensión creativa y reflexiva del sonido y las narrativas digitales como medios expresivos. A través del lenguaje sonoro, los participantes son invitados a conectar con sus propias experiencias, emociones y perspectivas, generando un proceso de autoconocimiento y reflexión. Simultáneamente, el uso de narrativas digitales fomenta el intercambio de ideas y la construcción colectiva del conocimiento, permitiendo establecer un diálogo interdisciplinario en el que se articulan diferentes voces, contextos y saberes.

Este enfoque no solo enriquece la producción académica, sino que también promueve una comprensión más profunda de los significados y mensajes que se construyen en entornos digitales; donde los participantes analizan su relación con el sonido y descubren su potencial para enriquecer procesos comunicativos, creativos y académicos. A través de este enfoque, el lenguaje sonoro se convierte en un vehículo para cuestionar, innovar y transformar las prácticas de producción y transmisión de conocimiento.

II. Narrativas digitales.

Por otro lado, se encuentran las narrativas digitales que se han consolidado como una herramienta poderosa para articular ideas, contar historias y generar impacto en un mundo cada vez más mediado por la tecnología. El taller *“Lenguaje sonoro, narrativas digitales y*

producción académica”, se presenta como un espacio interdisciplinario que permite reflexionar y experimentar sobre las múltiples posibilidades narrativas que emergen en el entorno digital. En un mundo en constante transformación tecnológica, las narrativas digitales se convierten en herramientas clave no solo para contar historias, sino también para comunicar conocimientos académicos de manera innovadora, interactiva y accesible.

Este espacio permite a los participantes explorar el potencial del lenguaje sonoro y otros recursos digitales para construir narrativas inmersivas que trascienden las formas tradicionales de comunicación. A través de ejercicios prácticos, reflexiones teóricas y la integración de herramientas tecnológicas, se busca fomentar un diálogo entre creatividad, narrativa y producción académica.

Desde una perspectiva reflexiva la cual implica mucho más que aprender técnicas o dominar herramientas: es un proceso que invita a cuestionar cómo se construyen y comunican los mensajes en un entorno digital, y cómo estos influyen en la percepción, el aprendizaje y la interacción de las audiencias.

La reflexión a través de mi práctica hacia las narrativas digitales no solo se enfoca en el contenido, sino también en los procesos de creación y los valores que subyacen en su diseño. En el taller, los participantes tienen la oportunidad de analizar cómo las plataformas, los formatos y los recursos digitales transforman la manera en que se estructuran y se experimentan las historias. Este enfoque crítico promueve la creatividad y la innovación, al tiempo que fomenta la conciencia sobre las implicaciones éticas, estéticas y comunicativas de las narrativas digitales.

Desde esta perspectiva, el taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica” se convierte en un espacio de aprendizaje y autodescubrimiento, donde los participantes no solo adquieren habilidades técnicas, sino que también reflexionan sobre sus propias prácticas comunicativas. Este ejercicio permite identificar nuevas formas de integrar las narrativas digitales en proyectos futuros, ya sea para fines académicos, educativos o creativos, construyendo mensajes que conecten profundamente con sus audiencias y que trasciendan las barreras tradicionales de la comunicación.

III. Producción académica.

Desde la reflexión a través de mi práctica docente, explorar la producción académica en el marco de un taller permite cuestionar las prácticas tradicionales de escritura y presentación académica, al mismo tiempo que se promueve la incorporación de enfoques más creativos, inclusivos y multimodales.

En este contexto, el taller se presenta como un espacio para replantear los medios, lenguajes y formatos utilizados en la producción académica. A través de la interacción con herramientas innovadoras y dinámicas colaborativas, los participantes reflexionan sobre cómo conectar con audiencias más amplias y diversificadas, sin comprometer el rigor científico ni la profundidad del contenido. Este enfoque fomenta no solo la creatividad, sino también una mayor conciencia sobre la responsabilidad y el impacto de la comunicación académica en diferentes contextos.

La experiencia del taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica” invita a los participantes a analizar críticamente sus propias prácticas, reconociendo las áreas de mejora y explorando nuevas formas de transmitir ideas y conocimientos. Al integrar perspectivas reflexivas, herramientas tecnológicas y narrativas alternas, la producción académica se redefine como un proceso vivo, adaptado a los retos y oportunidades del mundo contemporáneo. Este aprendizaje no solo enriquece la práctica individual, sino que también contribuye al desarrollo de una comunicación académica más relevante y transformadora.

Por último, quiero hacer notar las potencialidades que identifiqué en el taller para la educación universitaria, a partir de las acciones realizadas durante mi práctica docente en el mismo:

- Enseñanza teórica: Los docentes proporcionan una base sólida en conceptos y teorías sobre lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica, estableciendo una base para la práctica.
- Investigación aplicada: El taller fomenta la investigación práctica, guiando a los estudiantes en la recolección y análisis de datos, y en la creación de narrativas digitales, como la realización de podcasts.

- Desarrollo de habilidades prácticas: A través de actividades prácticas, los estudiantes aprenden a usar herramientas y tecnologías para la producción sonora y audiovisual, desarrollando competencias técnicas como la edición de audio y video.
- Vinculación con la realidad profesional: Los docentes ayudan a los estudiantes a conectar los conocimientos adquiridos con el mundo profesional, preparándolos para trabajar en campos como la comunicación digital y la producción de medios, vinculando los proyectos con sus intereses académicos.

CAPITULO IV. Reflexiones y estrategias de mejora desde la práctica docente.

3.1. ¿Cómo mejorar el taller a partir de lo identificado en mi ejercicio reflexivo?

El taller logró cumplir con su objetivo, ya que permitió a las y los estudiantes, a través de sus narrativas digitales, reconocer el lenguaje sonoro como un medio de expresión y producción académica. Y en ello mi participación fue importante

No obstante, resulta fundamental considerar ajustes y mejoras en cada sesión y atender a las características específicas de cada grupo al que se imparta en el futuro. Esto se debe a que, como se señaló previamente, la planeación inicial experimentó modificaciones derivadas del contexto particular de las y los estudiantes que participaron en esta ocasión. De esta forma, pude observar que es previsible que los futuros participantes presenten necesidades diferentes, también vinculadas a sus contextos específicos.

En cuanto a las actividades, considero pertinente modificar algunas de ellas, pero, sobre todo, replantear la manera en que se abordan. Esto implica introducir dinámicas más prácticas, identificar estrategias que favorezcan la participación y reforzarlas, con el objetivo de incentivar la colaboración entre las y los participantes.

Es imprescindible fortalecer la comunicación con las autoridades responsables de gestionar espacios educativos equipados con computadoras y una conexión a internet de calidad. Aunque se tuvo un dominio adecuado del contenido temático del taller, la naturaleza práctica de este requería que las actividades programadas pudieran desarrollarse de manera eficiente, lo cual dependía en gran medida de la infraestructura tecnológica disponible.

A partir del análisis realizado en el cuadro comparativo de “Expectativa vs. realidad” (página 38), se identificaron dificultades técnicas que generaron retrasos en la continuidad del taller. Si bien estas situaciones fueron resueltas oportunamente, es evidente que una mejor preparación previa, en términos de acceso a los recursos tecnológicos adecuados, habría permitido evitar dichas interrupciones y asegurar una experiencia formativa más fluida y efectiva.

Además, sería recomendable adecuar el taller para su impartición en modalidad virtual, con el propósito de ampliar su alcance y permitir que estudiantes de otras unidades de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) puedan acceder a esta experiencia formativa. Esto no solo favorecería la inclusión, sino que también permitiría un intercambio más amplio sobre los intereses y perspectivas de las y los estudiantes.

3.2 ¿Cómo mejorar la práctica docente como tallerista del taller “Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”?

Con base en el análisis reflexivo que realizo, considero que mi práctica docente como tallerista requiere diversas mejoras orientadas a perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje y fomentar un ambiente participativo y significativo.

En primer lugar, resulta esencial profundizar en el conocimiento del perfil de las y los estudiantes para adaptar la metodología y los contenidos del taller a sus contextos, intereses y necesidades específicas.

Asimismo, considero que es importante tomar en consideración los siguientes ejes metodológicos para experiencias futuras, los cuales me permitirán diseñar estrategias pedagógicas más pertinentes con el fin de mejorar mi práctica docente y el aprendizaje de las y los participantes del taller:

- *Aprendizaje basado en proyectos (ABP)*, en donde las y los participantes trabajan en proyectos reales que integran la creación de contenido sonoro y audiovisual con el fin de aplicar los conocimientos teóricos en contextos prácticos y desarrollar habilidades técnicas y creativas.
- *Metodología activa y participativa*, la cual se encarga de fomentar en las y los estudiantes la participación a través de discusiones, trabajos en grupo y actividades prácticas.
- *Enfoque interdisciplinario*, que implica integrar conocimientos de distintas disciplinas educativas y de interés por parte de las y los participantes como lo es la comunicación, la tecnología digital, la narrativa y la producción audiovisual.

- *Uso de las tecnologías digitales*, que conlleva no dejar de incorporar el uso de las herramientas y plataformas digitales para la creación, edición y difusión de los contenidos edu-comunicativos.
- *Trabajo colaborativo*, donde se promueve el trabajo en equipo donde las y los estudiantes colaboran en la creación de proyectos; esta estrategia mejora habilidades técnicas, competencias sociales y emocionales como la comunicación, la cooperación y la resolución de conflictos.
- *Aprendizaje experiencial*, mediante el cual las y los estudiantes aprenden a través de la experiencia directa y práctica.
- *Evaluación formativa*, que sea continua y formativa, lo que significa que las y los estudiantes reciban retroalimentación constante a lo largo del proceso de aprendizaje. Esto les permite ajustar y mejorar sus proyectos en tiempo real

En mi práctica docente en los talleres, fue fundamental fortalecer las estrategias de participación, incentivando a las y los estudiantes a expresar sus ideas y contribuciones en un espacio seguro y colaborativo. Aunado a esto, habrá que, en lo futuro, promover dinámicas que favorezcan el diálogo y el intercambio de perspectivas, enriqueciendo así el aprendizaje colectivo.

Otro aspecto prioritario a desarrollar es proporcionar retroalimentación reflexiva de manera clara y visible, asegurando que las y los participantes comprendan el impacto de sus procesos y avances. Este tipo de retroalimentación no solo fomenta la autoconciencia sobre el aprendizaje, sino que también impulsa la mejora continua en el desarrollo de sus proyectos.

Finalmente, es imprescindible identificar las necesidades específicas de los participantes y orientar sus proyectos sonoros hacia la visibilización y resignificación de estas. Esto significa que los proyectos no solo deben reflejar los aprendizajes adquiridos durante el taller, sino que también deben contribuir a destacar y reinterpretar aspectos importantes de los participantes. De esta manera, los productos finales se convierten en herramientas poderosas de reflexión y la transformación académica, personal y social logrando un impacto significativo tanto en las y los participantes como en su entorno.

Los proyectos sonoros fueron orientados hacia la visibilización y resignificación de las necesidades identificadas, asegurando que cada proyecto no solo reflejará los aprendizajes

técnicos y teóricos adquiridos durante el taller, sino que también destacara y reinterpretara aspectos importantes y únicos de los participantes. Esto se logró mediante la integración de narrativas personales, historias locales y contextos culturales específicos en los proyectos.

Como resultado, los productos finales se convirtieron en herramientas poderosas de reflexión y transformación. No solo permitieron a los participantes expresar y explorar sus propias identidades y realidades, sino que también lograron un impacto significativo en su entorno al generar conversaciones y acciones que promovieron el cambio académico, personal y social.

Este enfoque integrador busca consolidar una práctica docente más efectiva, significativa y alineada con los objetivos formativos del taller. Este momento es clave para establecer una conexión significativa con los participantes, lo cual habría permitido identificar y atender sus necesidades reales desde el inicio, en lugar de realizar ajustes una vez avanzado el desarrollo del taller.

3.3 ¿Cómo mejorar el aprendizaje del estudiantado?

Para mejorar el aprendizaje del estudiantado en el taller *“Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”*, resulta fundamental realizar un diagnóstico inicial que permita identificar los conocimientos y habilidades previas de las y los participantes respecto al tema a abordar. En dicho diagnóstico pienso que deben considerarse aspectos tales como presento en la tabla siguiente:

Tabla 2. Aspectos para evaluar en un diagnóstico.

Aspectos para evaluar en diagnóstico.	
Experiencia previa en producción sonora:	Evaluar si los participantes han trabajado anteriormente con herramientas de edición de audio o creación de contenido sonoro.
Conocimientos en narrativas digitales:	Determinar el nivel de familiaridad con la creación de historias digitales, incluyendo el uso de plataformas y software específicos.
Habilidades técnicas:	Identificar las competencias técnicas en el uso de equipos de software de producción académica y digital.

Intereses y expectativas:	Conocer las expectativas y objetivos personales de los participantes para adaptar el contenido del taller a sus necesidades.
Estilo de aprendizaje:	Evaluar las preferencias de aprendizaje de los participantes (visual, auditivo y kinestésico) para diseñar actividades que maximicen su comprensión y participación.

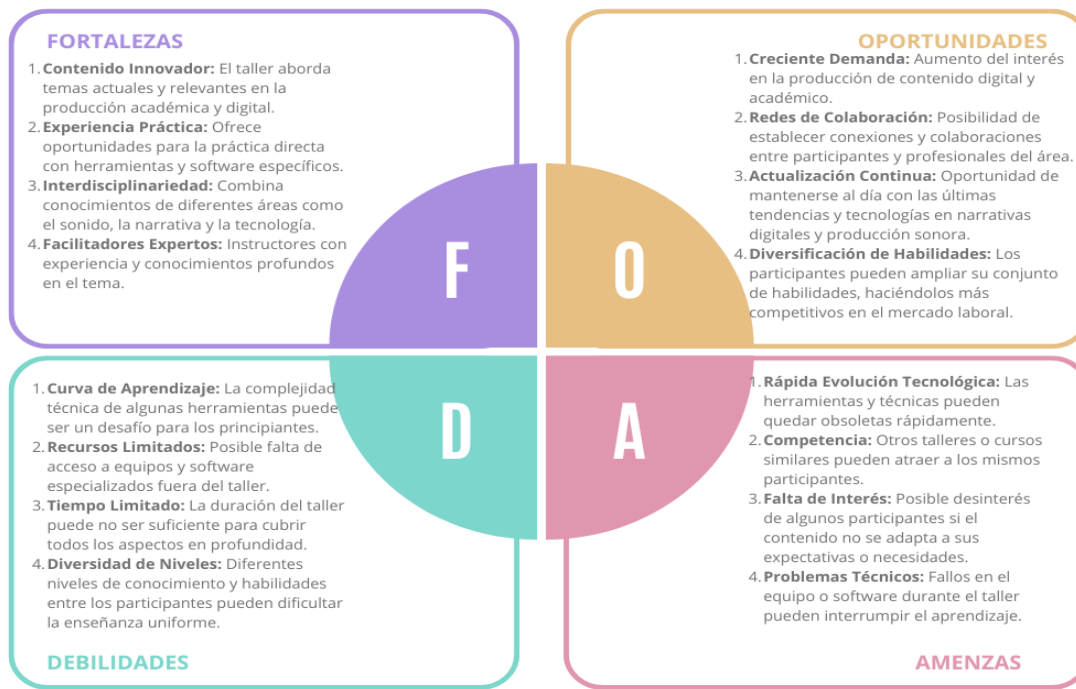
Elaboración propia, 2024.

Este proceso debe incluir la exploración de sus dudas, intereses y las áreas en las que les gustaría profundizar, además de evaluar si su nivel de conocimientos previos es adecuado para alcanzar los objetivos planteados en el taller.

Asimismo, es esencial analizar, mediante la observación, los estilos de aprendizaje predominantes en el grupo. Esto permitirá adaptar y, en su caso, replantear la planificación del taller para garantizar que las estrategias empleadas favorezcan un aprendizaje significativo.

Adicionalmente, es necesario realizar una evaluación de los recursos digitales disponibles y de las actividades propuestas, tanto individuales como colaborativas, para asegurarse de que estas se alineen con las necesidades e intereses del estudiantado.

También es crucial identificar las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas (análisis FODA) que pueden influir en el aprendizaje de las y los participantes. Este análisis ayudará a diseñar estrategias más efectivas que fortalezcan la participación y que permitan reflexionar sobre la pertinencia y efectividad de las metodologías utilizadas en el pasado, ajustándolas para potenciar los resultados del taller.



ELABORACIÓN PROPIA DEL CUADRO FODA 2025

La experiencia de participar en el taller como proceso de intervención educativa, desde mi experiencia como estudiante, becaria y tallerista, ha sido un proceso que me ha permitido adoptar una perspectiva multifacética en el análisis y comprensión del entorno escolar. Esta diversidad de roles me brindó la oportunidad de interactuar con mis pares, tanto docentes como estudiantes, y profundizar en el entendimiento del contexto en el que se desenvuelven las y los alumnos.

A través de estas interacciones, surgió la necesidad de reestructurar de manera reflexiva no solo la planeación pedagógica, sino también el manejo del material didáctico digital. Comprender las necesidades, intereses y dinámicas particulares de los estudiantes me permitió ajustar los objetivos y métodos de enseñanza, garantizando que estos fueran más pertinentes y accesibles.

Asimismo, la revisión crítica del uso de herramientas digitales en la enseñanza emergió como un aspecto clave. La selección y adaptación de recursos digitales se transformaron en un proceso consciente y fundamentado, orientado a potenciar el aprendizaje y la participación de los alumnos.

En conclusión, esta intervención, nutrida por la experiencia en diversos roles educativos, subraya la importancia de la reflexión y el diálogo con el contexto escolar para la mejora continua de las prácticas pedagógicas, especialmente en lo que respecta a la planeación y la implementación de materiales didácticos digitales.

CAPITULO V. Aprendizajes y miradas futuras: reflexiones finales.

4.1 Reflexionando andamos.

El taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” ofrece múltiples oportunidades para analizar y replantear las prácticas comunicativas individuales. A lo largo del taller, se integraron diversos elementos clave que contribuyeron significativamente al proceso de reflexión y mejora continua.

Primero, la exploración de nuevas herramientas digitales fue fundamental. Los estudiantes tuvieron acceso a una variedad de plataformas y software que les permitieron experimentar con diferentes formatos y técnicas de producción sonora y digital. Este acercamiento no solo amplió sus habilidades técnicas, sino que también estimuló su creatividad y capacidad para adaptarse a las innovaciones tecnológicas en el ámbito educomunicativo.

Segundo, el uso del sonido como recurso expresivo se destacó como una metodología innovadora. A través de ejercicios prácticos, los estudiantes aprendieron a utilizar el sonido no solo como un complemento, sino como un componente central de sus narrativas. Esto les permitió descubrir nuevas formas de transmitir mensajes y emociones, enriqueciendo así sus estrategias comunicativas.

Tercero, la creación de narrativas innovadoras fue un eje central del taller. Se alentó a algunos participantes a desarrollar historias que integraran elementos sonoros y digitales de manera cohesiva y significativa. Este enfoque no solo fomentó la originalidad y la innovación en algunos casos, sino que también sirvió como un ejercicio crítico para evaluar la efectividad de las prácticas comunicativas utilizadas previamente.

Estos componentes sirvieron como catalizadores para reflexionar sobre las estrategias de comunicación previamente empleadas y su efectividad en diversos contextos. Al finalizar el taller, tanto los estudiantes como yo, en mi rol de facilitadora, pudimos identificar áreas de mejora y desarrollar nuevas competencias que nos permitirán enfrentar futuros desafíos comunicativos de manera más efectiva y creativa.

Mi práctica docente se visibiliza de manera clara y efectiva a través de la implementación y desarrollo del taller *“Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”*. Al integrar nuevas herramientas tecnológicas y utilizar el sonido como recurso expresivo, demuestro un compromiso constante con la innovación pedagógica, mostrando mi capacidad para mantenerme actualizada y aplicar métodos de enseñanza activos que captan el interés de los estudiantes.

La promoción de la creación de narrativas innovadoras y la reflexión crítica sobre las prácticas comunicativas previas ha puesto a prueba mi habilidad para fomentar el pensamiento crítico y la creatividad en los estudiantes. Esto refleja una práctica docente que valora el desarrollo integral del alumno. Mi capacidad para ajustar y adaptar estrategias según las necesidades y contextos específicos de los estudiantes demuestra mi flexibilidad como docente, un factor esencial para abordar de manera efectiva los desafíos educativos y asegurar que todo el estudiantado pueda beneficiarse del taller

Proporcionar experiencias de aprendizaje dinámicas y participativas demuestra mi dedicación a enriquecer el proceso educativo. Al crear un ambiente donde los estudiantes pueden experimentar, reflexionar y aprender de manera activa, me destaco como una facilitadora del aprendizaje efectivo. La implementación de evaluaciones formativas y la retroalimentación constante refleja mi compromiso con la mejora continua de los estudiantes y una práctica docente centrada en el progreso y desarrollo de cada alumno, adaptando las estrategias de enseñanza según sus necesidades.

Finalmente, la integración de las tecnologías digitales y la formación continua necesaria para su uso efectivo demuestran mi profesionalismo y compromiso con el desarrollo docente. Esta práctica no solo mejora mis habilidades, sino que enriquece continuamente la calidad de mi práctica docente.

En resumen, mi práctica docente se visibiliza a través de la aplicación de metodologías innovadoras, el fomento del pensamiento crítico, la creatividad, la adaptabilidad en la enseñanza, y la dedicación a la mejora continua y profesionalismo. Estas acciones y enfoques reflejan un rol activo y comprometido en la construcción de un entorno de aprendizaje efectivo y enriquecedor.

4.2 Reflexiones del taller desde una mirada edu-comunicativa

Durante el taller, actividades como la construcción de mensajes digitales, la incorporación de recursos multisensoriales y el análisis crítico de las narrativas académicas tradicionales permitieron reconocer tanto fortalezas como áreas de mejora en las prácticas comunicativas conectando los diversos elementos y dinámicas de aprendizaje. Estas prácticas se integran en diferentes dimensiones que se manifiestan en la interacción entre los participantes, los medios digitales y el contenido académico. Algunas formas en las que estas prácticas se visibilizan incluyen:

1. Creación de narrativas colaborativas.

En donde las y los participantes exploran la construcción de historias colectivas que integren diversas perspectivas mediante los ejercicios sonoros, edición digital y de escritura grupal que hubo durante el taller.

2. Uso del lenguaje sonoro como forma de comunicación.

Convirtiéndose en un medio central para explorar cómo los sonidos y la música pueden transmitir emociones, ideas y conceptos académicos. Las y los participantes aprendieron a usar elementos como ritmo, tonalidad, silencio y efectos permitiéndoles crear paisajes sonoros que representen una problemática social o científica, integrando voces, ambientes y sonidos significativos.

3. Adaptación de los formatos digitales a nuevas audiencias.

El taller permitió a las y los participantes identificar las necesidades de diferentes públicos y adaptar sus narrativas a los canales digitales más relevantes, como redes sociales, sitios web o plataformas de podcast. Esto implicó desarrollar una sensibilidad comunicativa para traducir el lenguaje académico a formatos más accesibles.

4. Reflexión crítica sobre la comunicación digital.

El taller fomentó una reflexión crítica sobre cómo las herramientas digitales influyen en nuestras formas de comunicar y percibir la información. Las discusiones del taller

abordan temas como el impacto de los algoritmos, la brecha digital y la ética en las narrativas digitales.

5. Experimentación y feedback continuo.

El taller fomentó un ambiente de aprendizaje activo en el que los participantes presentan sus proyectos narrativos y reciben retroalimentación. Esto promueve el desarrollo de habilidades comunicativas para expresar sus ideas de manera clara, creativa y efectiva.

6. Vinculación entre lo académico y lo emocional.

Las narrativas digitales no solo informan, sino que también buscan generar una conexión emocional con el público. En el taller, las prácticas comunicativas incluyen estrategias para lograr que los mensajes sean significativos y resuenen con quienes los reciben.

Las dimensiones previamente mencionadas evidencian que las prácticas comunicativas desempeñan un papel fundamental en el contexto del taller, no únicamente como recursos técnicos que facilitan la producción narrativa, sino también como mecanismos estratégicos para establecer conexiones significativas entre el conocimiento académico, las emociones humanas y las audiencias en entornos digitales.

Estos procesos no solo facilitaron una mayor conciencia sobre la intención y el impacto de los mensajes, sino que también impulsaron a los participantes a cuestionar cómo sus elecciones comunicativas afectan la forma en que sus ideas son interpretadas por diversas audiencias.

En este sentido, el taller no solo fue un espacio de aprendizaje técnico, sino también un lugar reflexivo que permitió identificar nuevas formas de conectar con los demás, diversificar los canales de comunicación y enriquecer la práctica comunicativa desde una perspectiva creativa, ética y estratégica. Esta experiencia transforma la manera en que se aborda la comunicación, haciéndola más consciente, efectiva y adaptándola a las demandas contemporáneas.

En mi práctica docente, he identificado la capacidad de interrelacionar los conocimientos teóricos con el contexto específico mediante la implementación de actividades aplicadas durante las sesiones, así como mediante el uso de diversas herramientas para su ejecución. Además, he logrado fomentar un ambiente propicio para el pensamiento crítico y creativo, en el cual los participantes muestran interés por cuestionar y analizar las formas tradicionales de producción académica. Esto ha permitido el desarrollo de una visión ampliada de su campo formativo, demostrando que la producción digital de materiales no se limita a fines de entretenimiento, sino que también puede tener propósitos educativos, didácticos y académicos.

4.3 ¿Qué de mi formación recibida en la universidad en especial de mi campo “Comunicación educativa” puse en práctica en mi ejercicio docente?

Como egresada de la licenciatura en Pedagogía, del campo de formación *Comunicación Educativa* de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, he tenido la oportunidad de explorar diversas alternativas en los lenguajes de los medios de comunicación. Durante mi formación, adquirí conocimientos y habilidades en el uso de recursos audiovisuales, sonoros, visuales y digitales, los cuales han enriquecido significativamente mi práctica docente. Estos recursos no solo facilitan la transmisión de conocimientos, sino que también fomentan un aprendizaje más interactivo y dinámico entre los estudiantes. La integración de estas herramientas tecnológicas en el aula permite adaptar las metodologías de enseñanza a las necesidades y preferencias de los alumnos, promoviendo un entorno educativo más inclusivo y efectivo. Además, el dominio de estos medios de comunicación me ha permitido desarrollar estrategias innovadoras para captar la atención de los estudiantes y mejorar su comprensión de los contenidos educativos.

A través de los siguientes ejes plasmados en la siguiente tabla explico cómo es que mi formación profesional me sirvió en mi práctica docente que lleve a cabo durante el taller *“Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica”*.

Tabla 3 Ejes de la formación profesional en el campo Comunicación Educativa

<i>Ejes.</i>	<i>Formación.</i>	<i>Práctica docente</i>
Teorías y Modelos de Comunicación:	Aprendí las diversas teorías y modelos de comunicación que me permitieron diseñar estrategias de enseñanza efectivas y adaptadas a diferentes contextos educativos.	Esto me permitió comunicarme de manera clara y efectiva con las y los participantes, facilitando su comprensión y aprendizaje.
Diseño de Materiales Educativos:	La formación en Comunicación Educativa te capacita para crear materiales didácticos atractivos y efectivos, utilizando diversos medios y tecnologías.	Los materiales diseñados para el taller mejoraron significativamente la experiencia de aprendizaje de las y los estudiantes, haciéndola más interactiva y envolvente.
Uso de Tecnologías digitales:	Mi conocimiento en TIC me permite integrar herramientas digitales en las clases, como plataformas de aprendizaje en línea, software de presentación y recursos multimedia. Conocer los alcances y limitaciones de las tecnologías digitales de comunicación en los procesos educativos.	Esto no solo actualizó mi enseñanza, sino que también preparó a las y los estudiantes para un mundo cada vez más digitalizado.
Metodologías Activas de Aprendizaje	Aprendí a implementar metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje	Estas metodologías fomentaron la participación activa de las y los estudiantes, desarrollando su pensamiento crítico y habilidades para resolver problemas.

	colaborativo y el aprendizaje invertido.	
Evaluación y Retroalimentación :	La formación en Comunicación Educativa me enseñó a utilizar diversas técnicas de evaluación y a proporcionar retroalimentación constructiva.	Esto permite a las y los participantes identificar sus fortalezas y áreas de mejora, promoviendo un aprendizaje continuo y significativo.
Desarrollo de Habilidades Blandas:	Me permitió desarrollar habilidades como la empatía, la escucha activa y la comunicación efectiva, esenciales para crear un ambiente de aprendizaje positivo.	Estas habilidades ayudaron a conectar mejor con las y los estudiantes, entender sus necesidades y apoyarlos en su proceso de aprendizaje

Elaboración de la tabla propia 2025.

La formación en Comunicación Educativa ha proporcionado herramientas y conocimientos clave para mejorar la práctica docente, haciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje más efectivo, interactivo y adaptado a las necesidades del contexto en el que estuve situada.

4.5 Hacia donde tendría que ir la formación y la práctica de los profesionales de la Pedagogía.

Considero que la formación y la práctica de las y los pedagogos debe evolucionar para enfrentar los desafíos actuales y futuros de la educación. Como he mencionado en este trabajo, el campo de la pedagogía enfrenta continuamente el reto de las tecnologías digitales y las brechas que estas generan. Por ello, recomiendo que las y los pedagogos participen en cursos y talleres sobre tecnologías educativas digitales para mantenerse actualizados y trabajar en conjunto con los docentes.

Además, la mayoría de los pedagogos se desempeñan como maestros frente a grupo, lo cual es una gran ventaja para su formación académica continua. Ellos tienen el beneficio de conocer a fondo la teoría educativa y de estar inmersos en su contexto educativo, lo que les

permite implementar nuevas metodologías y herramientas digitales para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, considerando el acceso que puedan tener a estas tecnologías en la escuela donde ejercen su profesión.

Las y los pedagogos deben estar preparados para trabajar con estudiantes de diversas capacidades y antecedentes, con el objetivo de promover la comprensión y el respeto por la diversidad cultural y social. Como parte de los profesionales de la pedagogía, me he percatado de que la formación de los pedagogos debe ser integral y holística, abarcando no solo los aspectos teóricos y metodológicos de la educación, sino también una comprensión profunda del contexto en el que se desarrollan las actividades escolares.

Es esencial que, al diseñar programas educativos, las y los pedagogos consideren las realidades y desafíos específicos que enfrentan los profesores en el aula. Esto incluye conocer las características socioeconómicas y culturales de las y los estudiantes, las condiciones físicas y materiales de las escuelas, y las dinámicas internas del entorno educativo. A menudo, los profesionales de la pedagogía carecen de un conocimiento directo de estas realidades, lo que puede llevar a la creación de programas que no se ajustan a las necesidades y circunstancias reales de los docentes y estudiantes. Por lo tanto, una formación integral debe incluir experiencias prácticas y colaborativas que permitan a las y los pedagogos interactuar y aprender de los profesores en su entorno laboral cotidiano.

A lo largo del desarrollo del taller, se evidenció que se cumplió con el objetivo principal, tanto del taller en sí, como de mi práctica docente como tallerista. El uso de la tecnología digital ha sido un pilar fundamental para lograr una educomunicación efectiva y autónoma. Hoy en día, la tecnología digital no solo facilita el acceso a una variedad de herramientas y recursos educativos, sino que también empodera a las y los docentes, otorgándonos una autonomía profesional sin precedentes.

La capacidad de integrar herramientas digitales en la práctica docente ha permitido una mayor flexibilidad y creatividad en la enseñanza, posibilitando la creación de narrativas digitales y producciones sonoras que enriquecen el proceso educativo. Además, la tecnología ha fomentado la participación y la colaboración entre los participantes del taller, construyendo un ambiente de aprendizaje dinámico y significativo.

Esta experiencia demuestra que el taller “*Lenguaje sonoro, narrativas digitales y producción académica*” con las herramientas adecuadas, los educadores pueden alcanzar la independencia profesional y ofrecer experiencias de aprendizaje más innovadoras y efectivas.

Referencias.

Al Mugti, I, Amagi, I, & Carneiro, R., et.al. (1996). La educación encierra un tesoro. España: UNESCO.

http://innovacioneducativa.uaem.mx:8080/innovacioneducativa/web/Documentos/educacion_tesoro.pdf

Álvarez, E. (2004). La docencia como mediación pedagógica. En E. Pagani (Ed.), XII Jornadas de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación. (pp.18-21). Buenos Aires, Argentina: Universidad de Palermo.
<https://www.palermo.edu/dyc/publicaciones/jornadas/pdf/jornadas12.pdf>

Ander-Egg, E. (1991). *El taller: Una alternativa de renovación pedagógica*. Argentina: Editorial Magisterio del río de la plata. [Ezequiel-Ander-Egg-EL-TALLER-UNA-ALTERNATIVA-DE-RENOVACIÓN-PEDAGÓGICA.pdf](#)

_____. (1993). La planificación educativa conceptos métodos estrategias y técnicas para educadores. Argentina: Editorial Magisterio del río de la plata.
<https://drive.google.com/file/d/1GWKFvM1-gtsZYSK7Y7S1HDbsha1R293T/view>

_____. (1994). *Interdisciplinariedad en educación*. Buenos Aires: Editorial Magisterio del río de la plata.

Anders, C. & Rytzler, J. (2023). La enseñanza como improvisación. *Revista Interuniversitaria*, 35(2).
<https://revistas.usal.es/tres/index.php/1130-3743/article/view/30155/29258>

Aparici, R. (2010). *Educomunicación: más allá del 2.0*. España, Barcelona: Gedisa.
https://amsafe.org.ar/wp-content/uploads/Aparici-Educomunicacion_Mas_Alla_del_2-0.pdf

Aprender haciendo y la educación ambiental. (s/f). Recuperado el 27 de junio de 2024, de [https://www.minam.gob.pe/proyecolegios/Curso/curso-virtual/Modulos/modulo2/1Inicial/m2_inicial/aprender_haciendo_y_la_educacin_aambiental.html](https://www.minam.gob.pe/proyecolegios/Curso/curso-virtual/Modulos/modulo2/1Inicial/m2_inicial/aprender_haciendo_y_la_educacin_ambiental.html)

- Barrón, M. (2009, junio). Docencia universitaria y competencias didácticas. *Revista Perfiles Educativos*, XXXI (25). pp.76-87.
<https://www.redalyc.org/pdf/132/13211980006.pdf>
- Cabanillas, A., Pereda, H. (2021, noviembre). *La práctica reflexiva como fortalecimiento del desempeño docente*. *Revista Multidisciplinar Ciencia Latina* 5(6). p.5.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1281>
- Comité Cerezo. ¿Talleristas o educadores populares? Recuperado el 23 de junio de 2023.
<https://www.comitecerezo.org/spip.php?article1082>
- Díaz, F y Barriga, A. (2002). Tipos de Evaluación. *Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo: una interpretación constructivista*. Universidad Nacional Abierta Dirección de Investigaciones y Postgrado. pp. 396-413.
https://des-for.infed.edu.ar/sitio/upload/diazbarrigacap8_EVALUACION.pdf
- Domingo, A. (2021). La práctica reflexiva: Un modelo transformador la praxis docente. *Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, (34). pp.3-21.
<https://www.redalyc.org/journal/853/85370365002/html/#B5>
- Euroinnova. (s/f). ¿Cómo optar por una de las Becas para Licenciatura 2021? Recuperado el 23 de junio 2024. <https://www.euroinnova.mx/blog/que-es-la-docencia-segun-autores>
- FIDE. ¿Qué es la docencia universitaria? Recuperado el 27 de junio de 2024.
<https://www.fide.edu.pe/es-mx/blog/detalle/que-es-la-docencia-universitaria/>
- Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, L. (2000). Transformando la práctica docente: una propuesta basada en la reflexión. *Revista del centro de investigación Universidad La Salle*, 4(14). pp.100-102. <https://www.redalyc.org/pdf/342/34201416.pdf>
- Inzunza, M. (2023, noviembre). La práctica reflexiva en los procesos de intervención pedagógica de los docentes de educación primaria. *Mar de Cortes*, 1 (1). p.2.
<https://revista.marco.edu.mx/index.php/RITE/article/view/11>

ISFDyT. *Plan de evaluación talleres*. Recuperado el 27 de junio de 2024. <https://isfd14-bue.infod.edu.ar/sitio/plan-de-evaluacion-talleres/>

Jiménez, F. (2014, diciembre). Uso del feedback como estrategia de evaluación: aportes desde un enfoque socioconstructivista. *Revista Actividades Investigativas en Educación*, 15(1). pp.1-24. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n1/a35v15n1.pdf>

Domingo, A. & Gómez, M. (2014). *La práctica reflexiva: bases, modelos e instrumentos*. Madrid, España: Narcea. [https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/practica%20reflexiva,%20La%20-%20Domingo%20Roget,%20Angels%20subrayado\(Autosaved\).pdf](https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/practica%20reflexiva,%20La%20-%20Domingo%20Roget,%20Angels%20subrayado(Autosaved).pdf)

Maridueña, R. (2021, diciembre). Estrategias didácticas en el nivel universitario desde un enfoque dinámico de aprendizaje. *Revista Ciencia & Tecnología*, (33). pp.102-113 <https://cienciaytecnologia.uteg.edu.ec/revista/index.php/cienciaytecnologia/article/view/515/606>

Méndez, H. (2006, junio). El ejercicio del poder del maestro en el aula universitaria CPU-e. *Revista de Investigación Educativa*, (2). pp.1-17. <https://www.redalyc.org/pdf/2831/283121711005.pdf>

Montiel, C. & Piña, J. (2023). *Propuesta metodológica para el diseño de cursos y talleres para docentes universitarios*. UNAM y CUAIEED: México. <https://cuaed.unam.mx/publicaciones/libro-formacion-docente-universidades/pdf/eBook-PDF-Formacion-Docente-en-las-Universidades.pdf>

Morán, P. (2004, enero). La docencia como recreación y construcción del conocimiento Sentido pedagógico de la investigación en el aula. *Revista Perfiles educativos*, 105-106 (26). pp. 41-72. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982004000100003

Montiel, C. & Rubí, J. (2023). *Propuesta metodológica para el diseño de cursos y talleres para docentes universitarios*. *Formación Docente en las Universidades*. México:

Universidad Nacional Autónoma de México.

<https://cuaed.unam.mx/publicaciones/libro-formacion-docente-universidades/pdf/Cap-18-Formacion-Docente-en-las-Universidades.pdf>

Pérez, A. (1992). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata
<https://ariselaortega.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/11/2-comprender-y-transformar-la-enseñanza-sacrista1n.pdf>

Prieto, D. (2004). *La comunicación en la educación*. Buenos Aires: Editorial: Stella.
<https://es.scribd.com/document/427877587/La-Comunicacion-en-la-Educacion-PRIETO-CASTILLO-pdf>

Red Nacional de Protección de Alimentos. (2017). *Guía orientada para la planificación de talleres sobre manipulación segura de alimentos*. Una mirada desde la educación popular.
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia_orientadora_para_la_planificacion_de_talleres_sobre_manipulacion_segura_de_alimentos_2017.pdf

Rodríguez, M. (2012). *Lenguaje y Educación: Perspectivas metodológicas y teóricas para su estudio*. Colombia: Editorial: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/publicaciones/taller_una_estrategia_para_aprender_ensenar_e_investigar_0.pdf

Ruffinelli, A. (2017). Formación de docentes reflexivos: un enfoque en construcción y disputa. *Revista Educação e Pesquisa*, 43(1). pp. 97–111.
<https://www.scielo.br/j/ep/a/mGSrBGcYRyCXBL5Yvf7NgSz/?format=pdf&lang=es>

Rojas, M. (2012). La investigación acción y la práctica docente. *Revista Cuaderno de educación*, (42). pp. 1-8. <https://profeinfo.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/12/ma-teresa-rojas.pdf>

Romero, F. (2009). Aprendizaje significativo y constructivismo. *Revista Digital para profesionales de la enseñanza*, (3). pp.1-8.
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4981.pdf>

SaludArte. (s/f). Gob.mx. Recuperado el 27 de junio de 2024. http://data.educacion.cdmx.gob.mx/saludarte/artes_plasticas/evaluacion.html

Turcott, V. y Córdova, I. (2023,16). Narrativas digitales para la comunicación académica a través del lenguaje sonoro. (Laboratorio de creación y narrativa). Ciudad de México, México.